2 DE JULIO DE 2000 • AÑO 4 • N° 203





mi mundo privado

El periodista Robert Rosen publicó **Nowhere Man**, un libro en el que vuelca todo lo que leyó en los escalofriantes diarios íntimos de John Lennon antes de que Yoko Ono los ocultara para siempre.

Con amigos así...


'Sin custodia, no puedo ir ni a comprar cigarrillos"

Este hombre es policía. Denunció ante el fiscal Pablo Lanusse varios casos de corrupción dentro de la Policía Federal que terminaron en una purga en la fuerza. Pero desde entonces es un *blanco móvil*. Lo amenazaron de muerte, lo balearon, y hace casi dos años que vive con custodia día y noche. También su nombre permanece anónimo: se llama el *testigo F. GENTE* logró entrevistarlo. Llegó a la cita armado y con chaleco antibalas. Y así contó su terrible historia...

Un peligroso ajedrez
El *Testigo F.* en su charla exclusiva con *GENTE*. Protagonista de un juego que lo puso en el borde del abismo, sabe que una movida en falso puede ser fatal.

La semana pasada, dentro de la "edición especial de 164 páginas" dedicada a la muerte de Rodrigo, la revista *Gente* publicó un reportaje a "un agente de la Federal que denunció corrupción dentro de la fuerza y hoy está amenazado de muerte". Según la revista, las denuncias tuvieron lugar en octubre de 1998, cuando el fiscal Pablo Lanusse investigaba coimas en las comisarías 16ª, 17ª y 32ª, y el agente declaró contra sus jefes. Las amenazas no se hicieron esperar, y decían cosas como: "Si seguís abriendo la boca, te vamos a meter un tiro en la cabeza". Desde entonces, dos policías en un patrullero hacen guardia en su casa las 24 horas y un chofer lo lleva en un Falcon a todas partes, incluso a comprar cigarrillos. Según *Gente*, el nombre del testigo debe permanecer en el anonimato, por lo que en la causa se lo identifica como *Testigo F.*, y es tal el riesgo al que se encuentra expuesto que el último 25 de mayo fue tiroteado el auto en el que viajaba por la Panamericana. Así y todo, *Gente* decidió publicar una foto enorme con la cara del testigo y otra en la que puede verse bien clarito la patente del Falcon gris que lo custodia día y noche; entonces, si alguien lo busca y no lo encuentra como "Testigo F." en la guía de teléfonos, se lo puede reconocer por la calle cuando sale a comprar cigarrillos.

LA FAROLERITA QUE DIO EL MAL PASO

Ayer se debería haber estrenado *La farolera*, la obra para chicos dirigida por Virginia Lago, pero a último minuto se anunció la postergación del estreno. El asunto no encierra demasiado misterio: la actriz Fabiana García Lago, encargada de personificar a la mismísima Farolera, sufrió un accidente doméstico y se esguinzó. Ergo, hasta que la chica pueda caminar como corresponde, no habrá estreno; quizá, la semana que viene. Lo que, en otras palabras, quiere decir: *La farolera tropezó*. A menos que la chica caiga en los brazos de un coronel, la obra sube a escena el 8 de julio. Menos mal que no hicieron *Mambrú* porque, si no, no estrenan más.

Esto huele raro

El Consejo Estatal de Organizaciones No Gubernamentales de Durango, con sede en el norte de México, decidió aportar lo suyo a las elecciones presidenciales que se celebran hoy en ese país. Por lo que publicó el diario *Reforma*, el aporte del Consejo al control del marco legal, dentro del que se pretenden garantizar estas elecciones, consiste en el entrenamiento de dieciséis discapacitados. Durante el último mes, estos dieciséis voluntarios han realizado más de cien entrevistas con el fin de saber si los ciudadanos han recibido presiones que podrían condicionar su voto. Pero la prueba de fuego llegará hoy, cuando queden a cargo de un promedio de 18 mesas cada uno. Si bien tanto el Consejo Estatal como el programa de entrenamiento fueron avalados por el Instituto Federal Electoral (IFE), el emprendimiento fue sometido a los más despiadados ataques: el problema principal radica en que entre los discapacitados que hoy controlarán las urnas se encuentran algunos que son ciegos. Sin embargo, Jaime Pérez, presidente del Consejo, dio una explicación, para muchos, convincente: "Surgió la inquietud de cómo va un ciego a observar, si la palabra implica ver. Entonces preguntamos a IFE si lo que estaban refiriendo como observancia electoral era sólo ver, porque existen situaciones que pueden ser detectadas también con el oído. La presión moral se ejerce con la voz, y ahí los ciegos tenemos más desarrollado el sentido".

YO me pregunto

¿Hasta dónde se lavan la cara los pelados?

Yo me lavo sólo la pelada, porque cara no tengo.
Alderete

¡Mirá, Sonia! Ahora éstos se están metiendo con mi culo. ¡Caraduras!
El pelado más famoso

Yo no me lavaba la cara, yo me lavaba las manos.
Carlos I de Anillaco

Hasta el quincho.
Silvio Soldán

Yo me la lavo para abajo, para consolarme tocando los pelos púbicos.
Polpaulino, el pelado lampiño

No me la lavo, me la peino.
Elbar Budo

Lo que yo me pregunto es si usan shampú o jabón.
Juanete, el que se rasca el ojete

Hasta donde me llegan los pelos de nariz, ¿me explico?
Koyak, el pelado de las nalgas limpias

Si tienen, hasta los dos dedos de frente.
El pelado con rulos

Hasta la coronilla.
Jorge Corona, de Colonia

Hasta la nuca.
Guillote, de Adrogué

Hasta donde les dé la cabeza.
María, de Dolores

No, hasta la raya del culo.
Florencia, de Ecuador

Para el próximo número: ¿Cuánto miden las altas horas de la madrugada?

SEPARADOS AL NACER


¿Fernando Hackman?


¿Gene de Santibañes?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Una extraña dictadura

POR VIVIANE FORRESTER En esta época de política única, globalizada, ¿sabemos bajo cuál régimen vivimos? ¿Advertimos que se trata de un régimen político y cuál es su política? ¿Nos preguntamos qué función puede tener la pluralidad de formaciones diversas, indispensables para la democracia, ahora que reina de manera cada vez más abierta la afirmación, que sería blasfemo rechazar, de que la economía de mercado representa el único modelo posible de sociedad?

"No hay alternativa a la economía de mercado": *pretender que existe un solo modelo de sociedad, sin alternativa, no sólo es absurdo sino directamente estalinista.* Y esto es así, cualquiera que fuese el modelo propuesto. Es un discurso dictatorial que sin embargo define el espacio en el cual nos encontramos confinados. Un espacio que en apariencia no depende de ningún régimen. Pero la economía no ha triunfado sobre la política. Lo contrario es verdad.

No asistimos a la primacía de lo económico sobre lo político sino, por el contrario, a la relegación del concepto mismo de economía, que cierta política trata de sustituir por los dictados de una ideología: el ultraliberalismo.

La globalización parece estar generalizada y asociada con la economía y no con la política, pero en realidad no se trata de la economía sino del mundo de los negocios, el *business*, que hoy está entregado a la especulación. Y a su vez es una cierta política, la del ultraliberalismo, la que intenta –por ahora con éxito– liberarse de toda preocupación económica, desviar el sentido mismo del término "economía", antes vinculado con la vida de la gente y ahora reducido a la mera carrera por las ganancias.

Un ejemplo del ostracismo de la economía verdadera y la ineficacia arrogante es el triunfal "milagro asiático", tan festejado, exhibido como prueba indiscutible de los fundamentos ultraliberales. Y su derrota. La conversión brutal del "milagro" en un fiasco preocupante. Ésta es una situación que se ha vuelto clásica: en función de las ganancias, se pretende exportar un sistema económico sin tener en cuenta la población. De ahí la implantación brutal, colonialista, en regiones incompatibles, de mercados ávidos de mano de obra con salarios de hambre, sin garantías laborales ni leyes de protección social, que son consideradas "arcaicas". Estos mercados están ávidos de la "libertad" pregonada por los exegetas del liberalismo; una "libertad" que permite suprimir la de los demás al otorgar a unos pocos todos los derechos sobre la gran mayoría. Una "libertad" que permite en ciertas regiones del globo aquello que prohíben en otros los progresos sociales tachados de "arcaicos".

Como resultado, se obtienen ganancias alucinantes en tiempo record y, en el mismo lapso, la derrota absoluta, el derrumbe lamentable de la apoteosis asiática, modelo ejemplar del sueño liberal. Quedan de ello las gigantescas megalópolis, soberbias y desiertas, incongruentes en esos lugares, y la miseria agravada de los pueblos. Mientras los campeones de esta epopeya, incapaces de controlar o siquiera comprender el desastre, indiferentes a los pueblos sacrificados, sólo se interesan por remendar unos mercados financieros cuyos caprichos resisten cualquier intento de manejarlos. Y de huir o adquirir por monedas los restos de esos países en liquidación. *Una vez más, el ultraliberalismo pretendió hacer economía y sólo hizo negocios. Pretendió hacer negocios y sólo hizo especulación.*

A partir de estas confusiones y engaños se despliega, de manera inadvertida, una política destructora de las demás, que después de anularlas y sustituirlas puede pretender que no queda ninguna política, ni siquiera la que ella misma encarna y que reina, única y disimulada, sin temer oposición alguna.

Semejante neutralización de la política proviene evidentemente de una resolución extrema que sólo mediante una acción y propaganda exacerbadas puede lograr su objetivo, el de un régimen político único, vale decir totalitario, que reina sobre un vacío. Es un régimen autoritario capaz de imponer las coerciones reclamadas y otorgadas por su poder financiero sin poner de manifiesto el menor aparato, el menor elemento que deje traslucir la existencia del sistema despótico instaurado para implantar su ideología imperiosa. Esta política se pretende "realista" a la vez que impone una indiferencia asombrosa respecto de la realidad.

Es una política única, dispuesta a divorciarse de la democracia, pero por ahora lo suficientemente poderosa para no interesarse en hacerlo. "Una política", digamos mejor un nuevo régimen, oculto detrás de hechos económicos supuestamente ineluctables, tanto menos advertidos por la sociedad por cuanto ésta respira y circula en una puesta en escena y una estructura democráticas. Lo cual no carece de importancia; lejos de ello, debemos conservarlas a toda costa *mientras aún haya tiempo para liberarnos de este régimen, de esta extraña dictadura que cree poder darse el lujo, mientras sea poderosa, de mantener el marco democrático.* R

(Este fragmento pertenece al libro Una extraña dictadura *de Viviane Forrester que por en estos días distribuye el Fondo de Cultura Económica).*

SUMARIO

Help!

NOTA DE TAPA

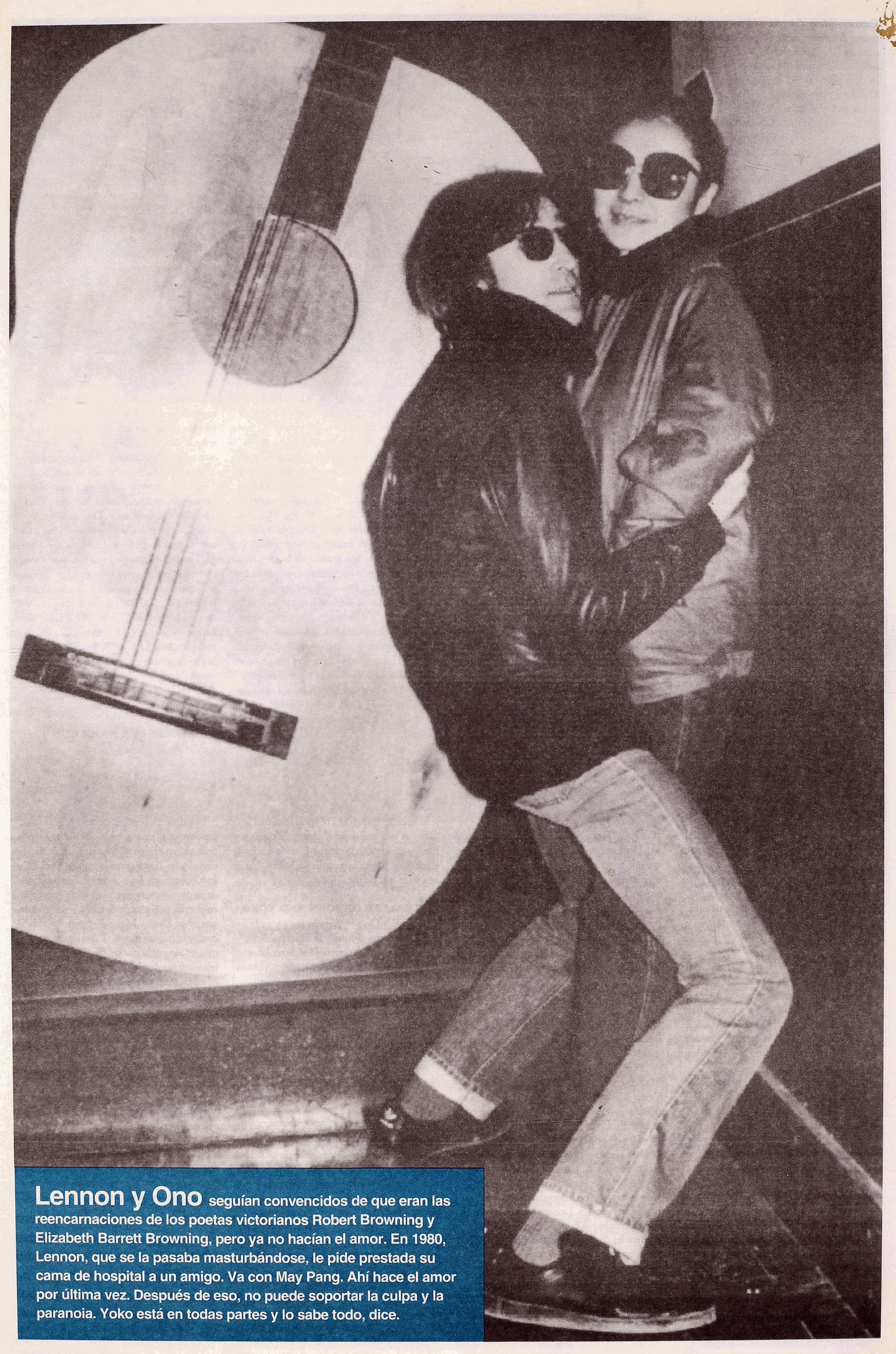
En su momento, unas cuantas biografías salieron a desmentir la placidez hogareña de los Lennon. Pero ahora Robert Rosen publica una versión "casi" de primera mano en **Nowhere Man**, donde vuelca todo lo que leyó en los diarios íntimos de **Lennon** antes de que Yoko Ono los ocultara para siempre. Al parecer, la vida post Beatles fue peor de lo que se sabía: un Lennon al borde del suicidio pasaba dieciséis horas por día con los ojos cerrados, fumando porro, hablando de Jesucristo, soñando con Elvis, masturbándose con mujeres que no eran la suya, con un temor reverencial a los poderes paranormales de Yoko, esperando que alguien lo sacara de ahí.

POR RODRIGO FRESÁN Hay vidas que se niegan a quedarse quietas y que, por eso, complican la vida de quien tiene que contarlas. Hay personas que siempre salen fuera de foco en fotos movidas. Hay historias que nunca dejan de escribirse y hay muertos que nunca se enfrían y que, sí, hablan. Hay música que nunca deja de parecer nueva por más que hayan pasado tantos años. Hubo, hay, habrá alguien llamado John Lennon que es un hombre de ninguna parte a la vez que un ciudadano de todo el universo. John Lennon como uno de los posterman más eficaces a la hora de decorar la pared de tu inconsciente colectivo, donde cada vez hay menos lugar al fondo. Se puede dar una nueva mano de pintura y cambiar la foto de la chica en la mesita de luz, pero el poster permanece desde hace casi cuarenta años y todo parece indicar que tiene para un rato largo. La inmortalidad de John Lennon ya era un hecho durante su vida y su muerte (el primer magnicidio rock en un territorio de suicidas accidentales y no tanto) acabó de elevarlo al vértigo de alturas que sólo conocen los santos. Aun así –a veces pasa– toda luminosa celebración apenas esconde la sombra de una condena. Los gritos –yeah, yeah, yeah– nunca alcanzaron a esconder del todo los susurros de un secreto. Y así, John Lennon se sigue negando a descansar en paz y, con los años, siempre aparece alguien dispuesto a contar su nueva versión de la misma historia de siempre porque son –somos– cada vez más los que queremos oír los versos perdidos de esa canción, los días escondidos de esa vida donde todo lo que necesitabas era amor, pero todo el dinero del mundo no alcanzó para comprarlo.

IN MY LIFE Pensar en el recién aparecido libro de Robert Rosen –*Nowhere Man: The Final Days of John Lennon*– como otro clavo en un ataúd que se niega a ser enterrado. Leerlo con precaución del mismo modo que en su momento –en 1984– se leyó con morbosa incredulidad *The Lives of John Lennon*, biografía feroz de Albert Goldman donde se nos contaba que nuestro idolatrado héroe de la clase trabajadora era un psicópata con tendencias mesiánicas prisionero de una japonesa loca obsesionada por el dinero y por un amante –que después de décadas como viuda profesional todavía hoy mantiene, dicen–, mientras el alguna vez beatle pasaba el día dedicado a la contemplación de la nada, se cagaba encima, le rompía el brazo a un amiguito de su hijo sin darse cuenta y les pagaba a sus padres un millón de dólares para que no dijeran nada. No fue fácil y no fue fácil para Goldman, quien –ya había realizado el mismo proceso de desmitificación con Elvis, mito nacional– cayó en desgracia luego de sus revelaciones sobre el mito mundial beatle, sufrió la persecución casi macarthysta de la revista *Rolling Stone* y cayó en el más profundo descrédito por más que todos y cada uno de los testimonios de su libro aparecían perfectamente respaldados por nombres y apellidos. Antes de Goldman las vidas de Lennon ya eran muchas, pero eran más o menos la misma. La Versión Canónica: Lennon como el genio absoluto de una banda y el primero en comprender que cada uno debe seguir su camino para poder seguir creciendo, con Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr como los malos de la película que se niegan a aceptar a Yoko Ono. La Versión Politizada: Lennon como líder revolucionario de las masas, con Paul McCartney como burguesito feliz y satisfecho, George Harrison como místico orientaloide y Ringo Starr como payasito cinematográfico. La Versión Freudiana: Lennon como ser sufriente que nunca se repone del abandono de su padre ni de las muertes de su madre y de su amigo Stuart Sutcliffe; Lennon como artista obsesionado por la gordura de Elvis y el genio inasible de Bob Dylan; Lennon como un generador de escándalos ("Los Beatles son más grandes que Cristo") y profeta ácido responsable de hacer que rock y vanguardia sean una misma cosa; Lennon como amante del amor y publicista de su cama y de su japonesa. La Versión Química y Psicodélica: Lennon como adicto compulsivo; heroína o Maharishi o Grito Primal o LSD o Yoko, es lo mismo. La VersiónVerité: Lennon como beatle crítico compositor de canciones sobre el horror de ser beatle –"Help!", "I'm a Loser"–, la resignación de ser beatle -"I'm Only Sleeping", "I'm So Tired", "Across the Universe", "She Said, She Said", "Tomorrow Never Knows"– y la angustiante felicidad de ya no ser beatle: todo el álbum *John Lennon Plastic Ono Band*. La Versión Dimensión Desconocida: Lennon como el que convoca a una reunión de urgencia para comunicarle a sus compañeros de grupo que "Yo soy Cristo"; Lennon como profeta con poderes adivinatorios que le permitieron, incluso, predecir su propia muerte y martirologio el mismo día de su asesinato en una cinta que Jack Douglas –productor de *Double Fantasy*– grabó y borró al enterarse horas más tarde de que un tal Mark David Chapman había decidido vaciar su revólver frente a la puerta de un edificio llamado Dakota. En todas estas versiones, Lennon terminaba igual: volvía a ser padre y descubría los placeres de la vida familiar, regresaba a los estudios luego de cinco años sin grabar, moría por nuestros pecados a manos de un psicópata que –como tantos otros– quería ser John Lennon, pero no sabía cómo conseguirlo. Después, enseguida, John Lennon subía a los cielos a sentarse a la derecha de Elvis Presley.

A DAY IN THE LIFE Varios días en la vida de John Lennon. Días oscuros como noches. De eso trata *Nowhere Man*, el libro de Rosen. De eso se trataban, también, *Dakota Days* de John Reed –tarotista de Lennon durante los últimos años de su vida– y *Loving John* de May Pang, novia de John Lennon durante su largo "fin de semana perdido" a mediados de los '70, lejos de Yoko Ono en Los Angeles y cerca de juerguistas etílicos como Harry Nilsson y Keith Moon. Memorias de empleados y amantes. La diferencia atendible está en que lo que se cuenta en *Nowhere Man* está supuestamente contado por el propio Lennon a partir de entradas y salidas de sus diarios privados. Los Expedientes L. Supuestamente, digo, porque la historia de *Nowhere Man* tiene lo suyo y es definitivamente lennoniana en su ritmo demencial parecido al de aquellas películas de los cuatro de Liverpool dirigidas por Richard Lester. Veamos, oigamos: Robert Rosen es un periodista neoyorquino de buen nombre, estudiante con Joseph "Catch-22" Heller y ganador de un pequeño pero reputado premio de poesía. Robert Rosen conoció a Fred Seaman en 1979. Seaman era uno de los empleados de confianza de los Lennon. Asistente personal de John, quien ya en su primer día de trabajo le propuso que trabajaran juntos en un libro. Seaman, también, conducía –y chocaba– el Mercedes-Benz del ex beatle y se encargaba de ir a comprarle droga. Seaman le dijo a Rosen que Lennon "era un tipo completamente disfuncional que se pasaba todo el día hablando sobre Jesucristo". Seaman acompañó a Lennon a Bermuda en junio de 1980 y allí le pidió, apostólicamente, que "si algo llegara a ocurrirme, tú serás el encargado de contar la verdad". La verdad aparecía anotada en las muchas páginas de varios cuadernos marca *The New Yorker*. Seaman los leyó sin poder creer lo que allí se contaba. El día del asesinato de Lennon, Seaman entregó los diarios a Rosen quien, también, los leyó horrorizado y fascinado. Tardó más de cinco meses en leerlos, decodificarlos, transcribirlos. Aprovechando un viaje de Rosen a Jamaica, Seaman entró en su departamento, recuperó los diarios y se los entregó a Yoko Ono como ofrenda de paz de un discípulo arrepentido por haber traicionado el mito de su mesías. Rosen decidió –luego de pasar dieciséis horas al día leyendo a Lennon– escribir de memoria todo lo que recordaba. Recordaba mucho. Rosen –convencido de que tenía en sus manos y su cabeza "lo más parecido a un Rock Watergate"– fue a ofrecerle el material a Jan Wenner, director de *Rolling Stone* y autor de *Lennon Remembers*, legendaria entrevista con el reciente ex beatle durante la grabación de *John Lennon Plastic Ono Band*. Wenner le advirtió a Rosen que "lo único que podía hacer para salvar mi karma era contarle todo a Yoko". Rosen no se lo contó, Wenner sí y una mañana los guardaespaldas de la japonesa abordaron a Rosen y le dijeron que su patrona quería hablarle. Yoko ofreció dinero, Rosen aceptó y Seaman terminó en la cárcel acusado de robo. No es una linda historia y, ahora, los motivos de Rosen para publicar *Nowhere Man* no son, digamos, encomiables. Yoko Ono tiene los originales, Rosen –por cuestiones legales– se ve obligado a precisar una y otra vez, todas las veces que sean necesarias, que su libro no son los diarios de John Lennon sino "mis recuerdos de la lectura de los diarios de Lennon como mapa de carreteras para llegar a la verdad". Así son las cosas. Tómenlo o déjenlo. Ya lo dije antes: no es una linda historia.

COME TOGETHER Los años han ido poniendo las cosas en su lugar. Los Beatles siguen siendo los más grandes, pero Lennon ya no es el indiscutido más grande de los Beatles. La objetiva y verosímil autobiografía de Paul Mc-



Lennon y Ono seguían convencidos de que eran las reencarnaciones de los poetas victorianos Robert Browning y Elizabeth Barrett Browning, pero ya no hacían el amor. En 1980, Lennon, que se la pasaba masturbándose, le pide prestada su cama de hospital a un amigo. Va con May Pang. Ahí hace el amor por última vez. Después de eso, no puede soportar la culpa y la paranoia. Yoko está en todas partes y lo sabe todo, dice.

Cartney –*Many Years from Now*– y especialmente *Revolution in the Head: The Beatles's Records and the Sixties* de Ian MacDonald –probablemente el mejor beatle-book jamás escrito– han probado con amplia evidencia que McCartney fue el auténtico vanguardista sónico e impulsor de la banda durante los años en que Lennon se limitaba a ingerir ácido lisérgico como si se tratara de caramelos Sugus y, de tanto en tanto, componer odas magistrales sobre el viaje sin moverse tituladas "Day Tripper", "I'm the Walrus", "Strawberry Fields Forever" hasta encontrarse con Yoko Ono, descubrir la heroína y provocar la crisis –luego de que los Beatles hubieran inventado todo lo que había para inventar– que determinó la última de las invenciones posibles, el postrero gesto artístico original y tantas veces imitado desde entonces: la separación de un grupo de rock como una de las bellas artes. Por el camino, varios paisajes dignos de ser contemplados: la Armonía McCartney en contraposición con el Caos Lennon, violines versus feedback, Ying contra Yang y el cenit artístico *a deux* en una canción titulada "A Day in the Life". Después, Lennon se convierte en una especie de hombre-performance que se mete adentro de camas y adentro de bolsas, se fotografía desnudo con su nueva novia para la tapa de un disco de ruidos, filma su propio pene, canta "The Ballad of John and Yoko" y, para cuando se sube a los techos de Abbey Road para volver a cantar con ganas junto a sus amigos, ya es demasiado tarde para volver a la caverna. The End. Lennon graba *John Lennon Plastic Ono Band* (álbum basado en las enseñanzas gritonas de Arthur Janov que se adelanta al punk y que inaugura el concepto de rock-confesional y solipsista con canciones como "God", "Look at Me", "I Found Out" y "Mother"); ofrece a la humanidad el tan bonito como sospechoso himno *Imagine* donde un multimillonario canta aquello de "Imagínate si no hubiera propiedades" y varios jingles pacifistas en los que se consagra como salvador del planeta para no tener que salvarse a sí mismo; se escapa de casa en 1973 y escupe *Walls and Bridges* (otra maltrecha obra maestra de la autoflagelación) y vuelve a Onolandia con la cola entre las patas. Enseguida, Yoko Ono se queda embarazada, nace Sean y Lennon desaparece –según la versión oficial– para ejercer de padre perfecto. 1975-1980 son los años perdidos –o casi– en la vida de Lennon. "Watching the Wheels" –la mejor y más reveladora canción de su álbum retorno en 1980– habla sobre esta decisión privada y la mirada desaprobadora de los de afuera. "La gente me dice que estoy loco por hacer lo que estoy haciendo", cantaba Lennon al principio de la canción. Según lo que leyó Rosen y cuenta Rosen, la gente tenía razón. Lennon era Jekyll y Hyde al mismo tiempo. Lennon era el más sobrio de los borrachos. Lennon estaba loco.

Lennon **se había convertido en un maestro del Dream Power, una forma de programar sueños a voluntad. Se fuma un porro, se relaja y se concentra en lo que quiere soñar: acostarse con mujeres que no sean Yoko. Pero un día se descubre soñando que hace el amor con George Harrison. El día anterior le habían hecho un examen de próstata. ¿Habrá sido el que le metieran un dedo en el culo el desencadenante de ese sueño?, se pregunta Lennon.**

WATCHING THE WHEELS Hay dos maneras de desaparecer, de querer estar solo. El ordenado y lúcido modo en que desapareció Greta Garbo o el alucinado y apocalíptico modo en que desapareció Howard Hughes. Según Rosen en *Nowhere Man*, la desaparición de Lennon tuvo más que ver con la del millonario que con la de la actriz.

En 1975, Lennon pasa el día pensando en suicidarse y en no suicidarse ("mal karma") mientras que Yoko Ono, en los bordes de la menopausia, pasa el día ingiriendo píldoras hormonales y cremas a base de placenta para intentar mantenerse joven. Yoko Ono se encarga de los negocios. John Lennon pasa el día escribiendo en sus diarios. Y fumando la mejor y más poderosa hierba. Y mirando televisión con el volumen bajo. Y preguntándose cómo volver a ser el que alguna vez fue mientras –al enterarse que McCartney fue detenido en Japón por intentar pasar marihuana en sus valijas durante una gira– enciende plegarias de gratitud que más tarde apaga, desilusionado, al enterarse de que su alguna vez hermano de sangre pasó apenas diez días en la cárcel. Yoko Ono –rodeada de antiguos artefactos egipcios– le dijo que Paul fue a la cárcel por una maldición que ella le lanzó y Lennon le tiene miedo y sigue fumando y escribiendo en sus diarios lo poco que le pasa en la vida y lo mucho que se le pasa por la cabeza. John Lennon como una suerte de Marcel Proust ahumado. *It's a wonderful life.* Se levanta –sin necesidad de despertador– todos los días a las cuatro de la madrugada y se sienta junto a la ventana a ver el amanecer sobre el Central Park. Entonces decide cuál será su estado de ánimo para ese día, que siempre encaja en una de estas tres categorías: UP, OK, DOWN. Yoko se despierta antes y ya está hablando con Japón y Europa por teléfono, haciendo negocios según lo que le indica Charlie Swan –alias "El Oráculo" u "O"– mientras le tira el tarot. El Oráculo es apenas uno de los miembros de la Corte del Rey Lennon y la Reina Ono. El departamento del Dakota siempre está lleno de gente desconocida. Fans que son contratados para no hacer nada, un empleado "especialista en ir a comprar sushi y sashimi", otros que se la pasan robando desde objetos valiosos a dibujitos en servilletas de papel del ex beatle y corriendo a venderlos lo más rápido posible. Después, Yoko enviará a las mismas personas a comprar esos objetos a precios exorbitantes. La rueda gira. En el Dakota, los Lennon cuentan con un gran departamento donde viven otros dos fans dedicados exclusivamente a almacenar desde guitarras eléctricas a momias egipcias en los dos sótanos de los Lennon. No tiran nada, juntan todo. Lennon desayuna ligero o desayuna pesado según la cantidad de humo que tenga en los pulmones. Después baja un rato a las oficinas para ver a Yoko Ono en acción. La mira fijo, no dice nada, se pregunta si la emperatriz habrá consumido heroína y espera a que abran los negocios para gastarse cien mil dólares en cualquier cosa y olvidarse –por unos minutos– de lo mucho que odia a su mujer y lo poco que le gusta su vida.

DREAM Nº 9 Para 1978, Lennon ya estaba cansado de no estar cansado, de no hacer nada. Del éxito de un show musical en Broadway llamado *Beatlemania*: Beatles falsos llenando todas las noches un teatro cantando las canciones de un grupo que ya no existe. Una noche, Mick Jagger y David Bowie pasan a buscarlo. Van al Madison Square a ver a Led Zeppelin. A Lennon no le gusta. Allí se encuentran con la modelo, Chica Playboy y mega-grupie Bebe Buell (madre de la actriz Liv Tyler) y a Lennon le gusta, pero no sabe cómo decirle que quiere acostarse con ella. Jagger se le adelanta. Bowie lo convida a Lennon con una línea de algo blanco. Lennon no pregunta qué es, aspira hondo, se desmaya. La noche siguiente, Bowie y Jagger vuelven a llamarlo para ir a Harlem. Lennon les dice que están locos y se queda en casa viendo *A Hard Day's Night* por televisión. La realidad es una mierda. Nada mejor entonces que el Dream Power. La programación de sueños a voluntad, una forma de auto-hipnosis. Lennon es un maestro en esta disciplina. Se fuma un porro de proporciones considerables, se acuesta, se relaja y se concentra en aquello en lo que quiere soñar mientras cuenta del 10 al 0. Por lo general son mujeres. Hacer el amor con mujeres que no sean Yoko. Actrices. Le entusiasma especialmente una artista asiática. Y May Pang, su bestia-sexual. A veces, los sueños se ponen raros. El segundo y tercer sueño no tienen casi nunca nada que ver con el primero y así, sin quererlo, se descubre flotando sobre el Liverpool de su infancia o, lo más extraño de todo, haciendo el amor con George Harrison. El día anterior había convocado a un médico para que le hiciera un examen de próstata. ¿Habrá sido el que le metieran un dedo en el culo el desencadenante de ese sueño?, se pregunta Lennon. Así –Dream Power y Power to the People–, Lennon pasa dieciséis horas al día con los ojos cerrados. Empieza a preocuparse. ¿Habrá algo peor que ser un adicto a los sueños? Yoko Ono le propone que lleve un diario de sueños. No es un buen consejo: cuando Lennon no está soñando, está escribiendo sobre sus sueños. La realidad está en otra parte, lejos. Lennon vive en Strawberry Fields donde nada es real y no hay nada por qué preocuparse. Strawberry Fields Forever. Otro día/noche, Lennon sueña con Elvis Presley. Hay una fiesta en la cocina del Dakota. La mesa desborda de *hors d'oeuvres*. Lennon y Presley son los dos únicos famosos, pero nadie les lleva el apunte. Lennon intenta acercarse a Presley para conversar, pero la gente se lo impide. Entonces Presley le hace una seña para que lo siga. Entran al cuarto de Lennon. Presley se sienta en la cama y Lennon enciende el televisor. Miran la pantalla sin hablar. No tienen nada que decirse. Lloran.

THE BALLAD OF JOHN AND YOKO

Lennon y Ono en privado poco y nada tienen que ver con el John y la Yoko públicos. De acuerdo, están convencidos de ser las respectivas reencarnaciones de los poetas victorianos Robert Browning y Elizabeth Barrett Browning; pero poco y nada tiene que ver su intimidad con esas constantes fotos desnudos y amorosos que se harán a lo largo de los años hasta casi el mismo día del asesinato de Lennon. Lennon y Ono no hacen el amor. Lennon se la pasa masturbándose. Demasiadas veces al día. A Ono ya no le interesa el sexo y a Lennon le interesa demasiado. Siempre. Para Lennon, La Palabra nunca fue Love sino Sex. Así, las giras de los Beatles –según propia descripción de Lennon– como "algo muy parecido al *Satiricón* de Fellini". Así, páginas y páginas de los diarios dedicadas a realidades sexuales y a fantasías fornicadoras. El recuerdo de una noche en el Hamburgo de su prehistoria cuando Lennon hizo el amor en el backstage con una alemana que no le dijo que tenía la regla y, después del orgasmo, Lennon aullando el espanto de pensar que había sido castrado; el presente inmediato de una prostituta de Cape Town llamada Louise que le hace una paja inolvidable. De ahí la escapada de Lennon con May Pang, relación "recreativa" aprobada por la misma Ono, a quien el sexo dejó de interesarle por completo (al menos con Lennon) luego del nacimiento de Sean. No alcanza con el Dream Power y Lennon vuelve a encontrarse con May Pang a escondidas. Le pide prestada su cama de hospital a un amigo que se está tratando con quimioterapia. Ahí hacen el amor por última vez. Lennon no puede soportar la culpa y la paranoia. Yoko está en todas partes y lo sabe todo, dice. Empieza a contratar masajistas a domicilio. A Ono no le importa. Shiatsu hard-core. Otra adicción. Mientras tanto, Ono se dedica a convertirse en sacerdotisa y hechicera. Viaja a Colombia para aprender de Lena, bruja a la que le paga 60 mil dólares para que le enseñe a maldecir personas. Lennon y Ono viajan a El Cairo en junio de 1979 y pasan una noche adentro de la Gran Pirámide. De regreso reciben una y otra vez la visita de Charlie "El Oráculo" Swan. Largas sesiones de tarot. Lennon saca una y otra vez el naipe de La Muerte. Swan le dice que no se preocupe, que esa carta significa "renacimiento", que "1980 va a ser un año definitorio en su vida". "Sí, claro. Ja, ja, ja", dice Rosen que escribe Lennon en su diario.

HAPPINESS IS A WARM GUN Bajo la luz y la sombra de la lectura de los diarios de Lennon –según el recuerdo de Rosen–, la cantidad de elementos proféticos que manejaba el autor en cuanto a su casi inmediata muerte puede interpretarse de dos maneras.

La primera –la más fácil de todas– es la de suponer que Lennon sabía que iba a morir sacrificado en el altar de la fama porque, después de todo, los Beatles eran más grandes que Cristo y Lennon era Jesús. Lennon como escritor de su propio evangelio resignado a convertirse en el mito más grande de todos –más grande que Elvis, Dean y Monroe– porque cómo competir con un muerto a destiempo que, además, es asesinado por un fan. No hay pruebas fehacientes sobre las causas de la muerte de Marilyn, pero una cosa es segura: no la mató un admirador. Y el suicidio de Kurt Cobain –más allá de también haber funcionado como solidificación profesional de su respectiva viuda– tiene la sordidez del desencanto grunge y el egoísmo narcisista del fin de milenio.

La segunda manera de entender el final de Lennon –la más difícil de aceptar pero, aún así, la más terrena y verosímil– era que estaba cansado de ser un ex beatle, de seguir siendo la morsa, de que el sueño hubiera terminado pero la pesadilla continuara. ¿Hay algo más terrible que el aburrimiento? Lennon se había convertido en un hombre de ninguna parte porque no pasaba nada y entonces el deseo casi reflejo de que algo ocurriera.

Para 1980, Lennon comprende que sólo queda volver. Un nuevo disco. Ono insiste en que sea un disco de los dos. Oh, no. Difícil decirle No a Ono. *Double Fantasy* sale, entonces, como otro hijo inesperado y el mundo lo recibe con la felicidad irreflexiva de lo, sí, sorpresivo. Lennon muere en el instante preciso en que todos empiezan a pensar en aquello del traje del emperador debajo de ese sonido crocante y esa producción brillosa que anuncia el



pop de los '80 y que hoy suena más viejo y fuera de lugar (los demos incluidos en *The Lennon Anthology* suenan infinitamente superiores) que cualquiera de los tracks de *Revolver* o *Rubber Soul*. Difícil y sencillo imaginar –según lo que se cuenta en *Nowhere Man*– qué hubiera sido de Lennon en los '80 y los '90. Cuesta poco pensar en un divorcio de Yoko Ono y en alguna reunión –benéfica o millonaria, da igual– con los Beatles. Los '80 fueron los años yuppies de reunirse por una buena causa y los '90 fueron los años milenaristas de juntarse por si todo se acaba en cualquier momento. El retorno a la gloria del pop británico luego de los baldíos años '70 hubiera encontrado a Beatle John, seguro, trepándose a los escenarios de Oasis y Blur, mientras que –quién puede dudarlo– Lennon hubiera sido un mucho mejor Wilbury que Harrison a la hora de unir su voz a la de Dylan y Orbison. Con los años, Lennon hubiera recuperado el filo y envejecido como un licor noble y amargo. Por lo menos, a uno le gusta pensar que así habría sido. Lo que queda como despedida tangible a tanta hipótesis es más bien pobre y triste y débil. Entre el fárrago meloso y las apologías matrimoniales de *Double Fantasy* –y del apresurado y desprolijo sucesor post mortem que fue *Milk and Honey*– destacan las canciones "Watching the Wheels" y "Nobody Told Me" y "I Don't Wanna Face It", sentidas postales desde la retaguardia del frente firmadas por un paranoico de cuidado. Letras y música para un tipo que duerme mucho, sueña despierto, se hace la paja y espera la llegada de algo o de alguien que lo saque de su Xanadú-Dakota, de ahí adentro. Y ese algo llega.

TOMORROW NEVER KNOWS Mañana nunca se sabe. Lo que sí se sabe es que la historia de los Beatles –y la de Lennon– sigue avanzando y se sigue escribiendo con la inapelable determinación de uno de esos satélites enviados a las profundidades del espacio en busca de pruebas irrefutables de vida inteligente en otros planetas. No estoy seguro de que parte de la música que el Voyager lleva en sus tripas sea de los Beatles, pero debería serlo. Mientras tanto, en este planeta, la leyenda continúa: el proyecto *Anthology* –con la invocación ectoplasmática de Lennon en las delicadas y ligeras "Free as a Bird" y "Real Love"– fue un acontecimiento universal; alguien proyecta una película sobre la vida de Linda McCartney, mientras que se está por estrenar una película "con actores" sobre los encuentros de John y Paul durante los '70 dirigida por Michael Lindsay-Hogg, responsable de *Let It Be*, aquel terrible documental; George Harrison casi es asesinado por otro fan perturbado; Ringo Starr continúa dando vueltas por el mundo cantando "With a Little Help from my Friends"; Paul McCartney lanzó un poderoso álbum de *oldies* titulado *Run, Devil, Run*, se enamoró de una modelo a la que le falta una pierna y continúa empeñado en componer música sinfónica; se reestrenó *Yellow Submarine* y el ayuntamiento de Liverpool finalmente permitió que se colocaran carteles en las entradas a la ciudad dando la bienvenida al "Hogar de los Beatles"; *Revolver* (no *Sgt. Pepper's*) acaba de ser elegido por una encuesta del prestigioso mensuario *Q* como el más grande álbum de todos los tiempos y John Lennon como el artista rock más importante del siglo. Paul McCartney quedó segundo. Para el próximo octubre se anuncia la salida de un lujoso libro titulado –otra vez– *The Beatles Anthology*, donde por primera vez serán los miembros del grupo quienes cuenten la historia del milagro, la agonía y el éxtasis. Yoko Ono –por supuesto– será la encargada de editar el cuarto que le corresponde a Lennon y, cabe suponerlo, nada del contenido de los diarios de su difunto esposo –la Piedra Rosetta para entender de una buena vez por todas el idioma lennonés– encontrará lugar ahí adentro. Pensar en los diarios de Lennon como ese trineo llamado Rosebud ardiendo en los últimos fotogramas de *Citizen Kane*: la explicación más sencilla al enigma más complejo. O viceversa.

> Una noche durante los '70, Mick Jagger y David Bowie pasan a buscarlo. Van al Madison Square a ver a Led Zeppelin. A Lennon no le gusta. Bowie lo convida con una línea de algo blanco. Lennon no pregunta qué es, aspira hondo, se desmaya. La noche siguiente, Bowie y Jagger vuelven a llamarlo para ir a Harlem. Lennon les dice que están locos y se queda en casa viendo *A Hard Day's Night* por televisión.

Para despedirse, un par de historias graciosas.

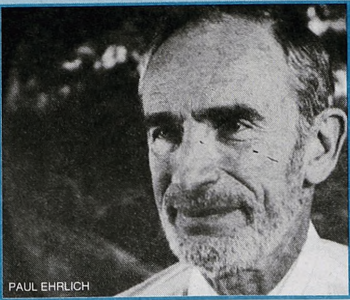
Días atrás, Sir Paul McCartney declaró a la prensa que le pidió a su hijo que, cuando decida darle un nieto, lo bautice como Lennon. "Así se llamaría Lennon McCartney", rió Paul, rieron todos.

Días atrás, un periodista le preguntó a Yoko Ono cuánto pensaba que no había llegado a conocer de John Lennon. Yoko Ono respondió con zen-satez oriental: "¿Cómo saber cuánto si no sé de lo que nunca conocí?", sonrió ella, sonrió el periodista.

Robert Rosen –autor de *Nowhere Man*– cuenta que cuando entregó su material y transcripciones a Yoko Ono, ésta los leyó frente a él y, al cerrarlos, después de demasiadas horas, le dijo que allí había cosas "que ni yo entiendo, son textos sagrados". Y a otra cosa. Como dice aquella canción sobre un día en la vida: *"Having read the book, I love to turn you on"*. "Habiendo leído el libro, adoro calentarte." Y después ese crescendo orquestal. "Un sonido como el fin del mundo", le pidió John Lennon a George Martin durante las sesiones de grabación de *Sgt. Pepper's*. Un mundo que ya pasó todavía habitado por un fantasma que permanece.

Johnny en el cielo con diamantes.


AMARTYA SEN


PAUL EHRLICH

Esta semana el brillante periodista inglés **Christopher Hitchens** publicó en la revista *Vanity Fair* el siguiente artículo, en el que analiza el problema de la sobrepoblación mundial. De Malthus, Ehrlich y China a Condorcet, Sen y la India, Hitchens recorre las diferentes explicaciones y posibles soluciones a un problema que, dice, tiene menos que ver con el control estatal que con el bienestar social.

Gente que tiene gente

POR CHRISTOPHER HITCHENS La política de "un solo hijo" que lleva adelante la República Popular China es indiscutiblemente el proyecto más grandioso emprendido por las autoridades desde la construcción de la Muralla. Piensen lo siguiente: el gobierno central de una sociedad y una cultura antiquísima propone –y hace cumplir– la misma regla para todas las familias que residen en sus dominios. Desde 1979, cada bebé nacido en el imperio debería ser hijo único. Por un momento, sólo pensarlo me dejó estupefacto. Desde Shanghai al Tibet, desde Mongolia al Mar Amarillo, donde quiera que las órdenes de Beijing sean palabra santa, cada chico será el Ultimo Emperador para sus padres. Mientras que cada chica será... asfixiada al nacer. O una opción relegada hasta que el cambio en el balance entre los sexos ponga en peligro la continuidad de la población. Recién entonces cada beba será una princesita de valor incalculable.

Ningún plan de ingeniería social se ha acercado a lo que intenta éste, en términos de magnitud, ambición y negación absoluta de la vida privada. (La Gran Muralla no mantuvo alejados a los invasores: sigue siendo el modelo perfecto de emprendimientos épicos e inútiles.) Pero esto es sólo el principio. ¿Y si funciona? ¿Y si el partido puede mantenerlo en funcionamiento varias generaciones? Dentro de algunas décadas, no habría ninguna palabra que significara "hermano". O "hermana". O "tío" o "tía". En cualquier sociedad, esto implicaría un quiebre profundo, pero en una cultura colectivista y comunista, en un país con una larga tradición de fuertes lazos familiares, camaradería y respeto por los parientes y los mayores, los efectos serían incalculables. El viejo hábito rojo de invocar la "hermandad de los hombres" sería la menor de las víctimas. La civilización china se convertiría en la Multitud Solitaria, atomizada y movilizada al mismo tiempo.

Ese es mi prólogo a la discusión sobre el control de la población o la explosión demográfica. Estadísticamente, esto es un problema de la Humanidad, nuestra orgullosa especie, como sustantivo y en mayúsculas: la cuestión de si existe suficiente comida, agua y aire para mantener a muchos más de los que llamamos "nosotros" (aunque la mayoría de las veces, inconscientemente, queremos decir "ellos"). Pero esto, en forma no menos urgente, también implica a la humanidad, como concepto y en minúsculas: nosotros mismos como idea.

En Occidente, este conflicto solía tener raíces religiosas, y el tono era impuesto por las invectivas bíblicas a "crecer y multiplicarse", así como a "dominar" a la naturaleza y a los animales que habitan en ella. Desde esta perspectiva, que sobrevivió hasta tiempos recientes, los niños eran una bendición y una familia numerosa, signo de status. Las dinastías, los clanes, las comunidades, todos esos libros del Antiguo Testamento que subrayaban el verbo "fructificar". Pero también fue un religioso, el reverendo Thomas Malthus, quien en 1789 cuestionó por primera vez el mandato divino de multiplicarnos *ad infinitum*. Su teoría era simple: la población se reproduce geométricamente (1, 2, 4, 8), mientras que los recursos lo hacen en forma aritmética (1, 2, 3, 4). Tarde o temprano, las bocas que alimentar superarían la comida existente, el planeta se sobrepoblaría, la vida se convertiría en algo insufrible y la guerra y las enfermedades terminarían el trabajo que les dejara el hambre.

En su célebre *Ensayo sobre el principio de la población*, Malthus estaba respondiendo al filósofo iluminista francés Condorcet, quien ya había reconocido el problema de la futura sobrepoblación. Condorcet reconocía las dificultades existentes para satisfacer las demandas de la creciente tasa de natalidad, pero confiaba en que las nuevas tecnologías incrementarían la productividad y evitarían el hambre. Sostenía también –en retrospectiva, éste es su postulado principal– que alcanzado un cierto mínimo de educación y prosperidad, la mayoría de la gente limitaría el número de integrantes de su familia sin que nadie se lo pidiera, y mucho menos lo obligara a ello. Malthus albergaba serias dudas de que esto fuera así, y se dedicó a atacar las medidas contra la pobreza de su tiempo igualándolas a un incentivo para que las clases bajas siguieran reproduciéndose.

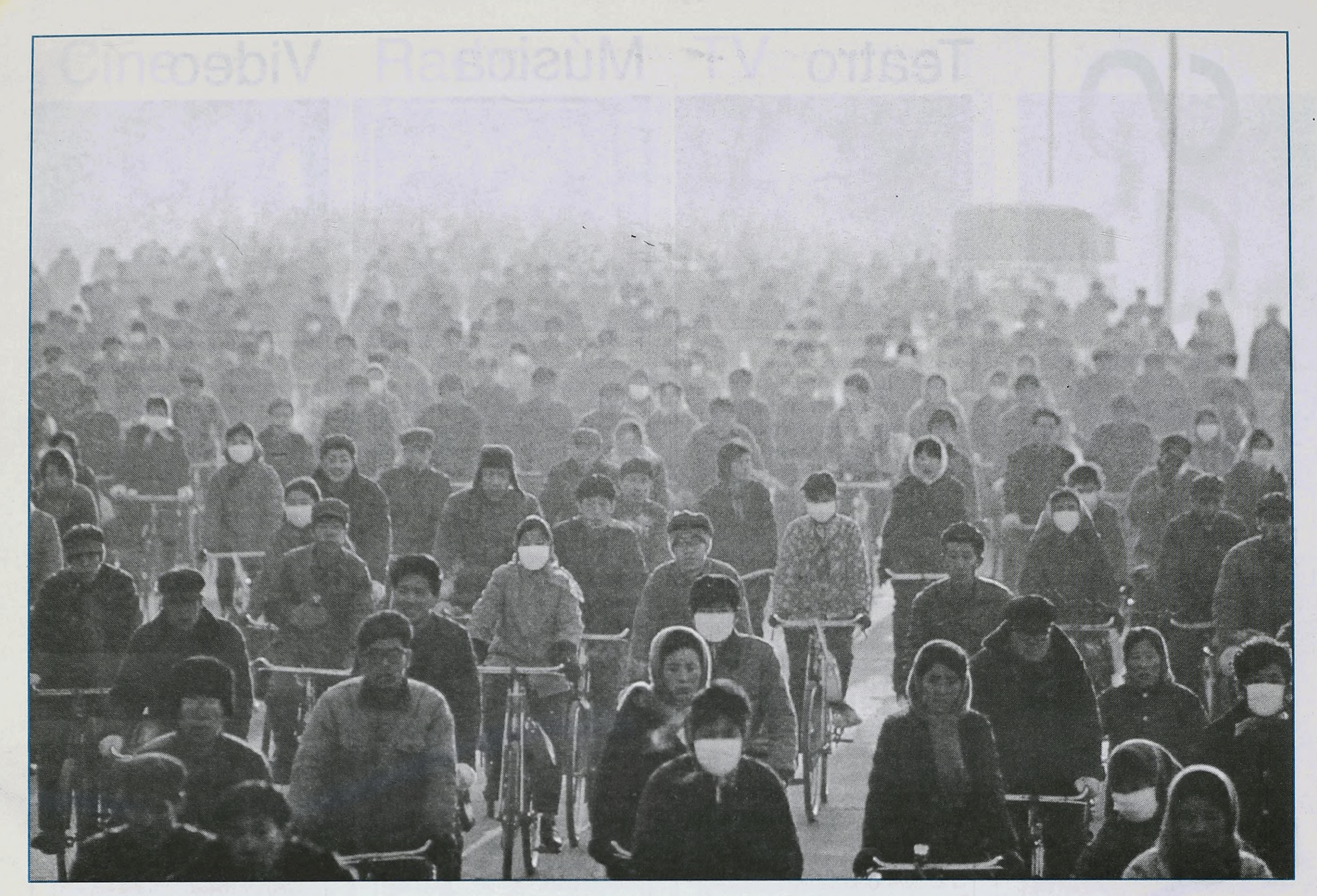
Ahora, reciban con un gran aplauso –o no– a Adnan Mevic, nacido de madre bosnia en el Centro Clínico Universitario de la ciudad de Sarajevo la pasada primavera. Llegó pesando algo más de cuatro kilos en la medianoche del 12 de octubre, el día en el que las Naciones Unidas habían calculado que el ser humano número 6000 millones haría su aparición sobre la faz de la Tierra. Su secretario general, Kofi Annan, pasó por ahí para visitar al chico y celebrar el evento. Decir que la elección fue arbitraria –y un tanto sentimental– es poco decir. 350 mil bebés nacieron ese mismo día –cuatro por segundo–, con la misma alícuota de necesidades y miedos, de carencias y odios. Una avalancha de purretes. Tomando en consideración cuán sencillo y barato es este proceso de producción en serie (¡trabajo sin remuneración!), es sorprendente que la raza humana se haya demorado hasta el 1900 para llegar a los 1500 millones. Pero una vez que le encontramos la vuelta: 2000 millones en 1927, 3000 millones en 1960, 4000 millones en 1974 y 5000 millones en 1987. Se prevé que de aquí en más los purretes se lancen gritando por las rampas a razón de 130 millones al año. China y la India son las primeras naciones con más de mil millones de habitantes.



Hay un secreto oscuro detrás de la política china de permitir un solo hijo. Su éxito depende de una impresionante tasa de mortalidad y, casi seguramente, del infanticidio. Los campesinos suelen ahogar sin demasiada ceremonia al bebé al que se le ocurre nacer sin pene.

Malthus y Condorcet se enfrentan nuevamente. El Malthus de nuestra época se llama Paul Ehrlich y en 1968 escribió *The Population Bomb*, un gran bestseller ecológico. En él, así como en sus libros y ensayos posteriores, Ehrlich sostiene que los Cuatro Jinetes del Apocalipsis nos están por alcanzar, que la Humanidad hace rato dio el salto al vacío y que, básicamente, nos vamos a morir de tanto coger. En la otra esquina del ring está Amartya Sen, premio Nobel de Economía 1998, indio y rector del Trinity College de la Universidad de Cambridge. A diferencia de Ehrlich, Sen asegura que la población se estabilizará si se toman las medidas adecuadas. Y que nos arriesgamos a perder nuestra humanidad si tomamos las incorrectas.

Tuve charlas extremadamente interesantes con ambos: Ehrlich me recibió en una oficina atestada de papeles en la Universidad de Stanford, en California; Sen, en su exquisito salón revestido de roble y detalles en plata de la Universidad en la que enseñó Isaac Newton y estudió el príncipe Carlos. Paul Ehrlich ha sido acusado de alarmista; Amartya Sen, de complaciente. ¿Existe un justo medio entre ellos? Bueno, es bastante fácil descubrir por qué Ehrlich ha sido tachado de alarmista. En 1968 escribió: "La lucha por alimentar a la humanidad ha terminado. En la década del 70, el mundo pasará hambre: cientos de millones de personas morirán, no importa qué proyectos expeditivos intentemos poner en práctica desde ahora. A esta altura, nada puede evitar un crecimiento sustancial de la tasa de mortalidad mundial". En un libro más reciente, *The Population Explosion*, Paul y su mujer Anne resumen todas las malas noticias en un párrafo: "En cualquier gran ciudad de los Estados Unidos, los conductores se ven atrapados en un embotellamiento de tránsito a cualquier hora del día o de la noche. Quienes visitan la capital descubren personas sin techo durmiendo en la plaza frente a la Casa Blanca. El abuso de drogas y los crímenes llenan las páginas de los diarios. Las noticias de la epidemia de sida están por todos lados, como las conversaciones acerca del calentamiento global, el agujero de ozono y la lluvia ácida". Eso es de 1990. Cuando leí el libro para reseñarlo, recuerdo que me impresionó particularmente su definición del concepto de "factor exponencial". Así es como



el matrimonio Ehrlich lo explicó al gran público: "Una característica fundamental del crecimiento exponencial es que habitualmente comienza en forma lenta y termina en forma rápida. Un ejemplo habitual para ilustrar dicho proceso es pensar en las algas de una laguna: cada día duplican la superficie que cubren, hasta ocupar la extensión total al término de treinta días. La pregunta es: ¿qué porción de la laguna cubrirán en veintinueve? La respuesta, por supuesto, es: la mitad. La cantidad de algas se duplicará y cubrirá la laguna entera al día siguiente".

Esta imagen impactante me persiguió hasta que pensé: ¿cómo podemos saber el tamaño de la laguna por adelantado? ¿Cómo podemos conocer por anticipado cuál será la tasa de crecimiento de las algas? Entonces sentí un gran alivio. El mismo que provoca la ausencia del calentamiento global y de las lluvias ácidas en los titulares, o cualquier otra buena noticia que nos haría dudar antes de comparar a los seres humanos con las algas.

Ehrlich es un señor enorme, colérico e impaciente. Arranca sus propios libros de los estantes para mostrar las salvedades subrayadas –que acaba de agregar o que estuvieron ahí desde la primera edición–. Evidentemente lo han irritado las burlas que provocaron sus muchos apocalipsis anunciados pero nunca materializados. Que quede claro: quizás, a la larga, tenga razón. Después de todo, sabemos que estamos condenados: el sol se convertirá primero en una estrella roja gigante y después encogerá hasta quedar reducida a una enana blanca. Llegará el día en que respiremos por última vez. Probablemente, nuestro futuro incluirá guerras, hambrunas y plagas. Sólo el fin es seguro. Incluso si Ehrlich estuviera equivocado, ¿no sería prudente que actuáramos como si no hubiera tiempo que perder, limitando drásticamente el crecimiento de la población? Seguro es más fácil recuperar un eventual retroceso demográfico que lidiar con un exceso incontrolable de población (esto es lo que Ehrlich llama una situación "todos ganan": háganme caso, dice, y no se preocuparán por morir de tanto coger sino de coger a morir).

Dice Ehrlich: "Es un problema del tipo *Cero versus Infinito*. Se mide la probabilidad de las consecuencias en base a su gravedad. Como sucede con el invierno nuclear, hay cosas a las que no podemos arriesgarnos. En el mismo sentido, uno debe elegir entre el desastre y la coerción. El Estado ya dictamina cuántos cónyuges se puede tener. En algunos lugares, incluso se determina cuáles son las posiciones sexuales permitidas. Entonces, ¿por qué imponer la cantidad de hijos?". (El matrimonio Ehrlich es famoso en su localidad por negarse a felicitar a amigos y familiares que tienen más de dos hijos. Ellos tienen sólo uno.)

No hay un universo paralelo o un planeta alternativo en el que podamos hacer el experimento: sólo nosotros somos los conejitos de Indias. ¿Ehrlich es una de esas personas a las que les gusta la Humanidad pero no le importan las personas? En uno de sus libros describe la epifanía que dio comienzo a su obra. Tuvo lugar en la India, donde el taxi en el que viajaba quedó atrapado en un embotellamiento: "Las calles vibraban con el tumulto de gente. Gente comiendo, gente durmiendo, gente discutiendo. Gente gritando, gente de visita. Gente metiendo los brazos en el taxi, pidiendo limosna. Gente haciendo sus necesidades. Gente abarrotando los ómnibus. Gente pastoreando animales. Gente, gente, gente".

Este momento muy en la vena de *El corazón de las tinieblas* pone una breve sonrisa en labios del rector del Trinity College. "Me alegro que su taxi finalmente llegara al hotel", dice Amartya Sen. Al ser bengalí y haber presenciado los efectos de una catastrófica hambruna cuando era pequeño, Sen no acostumbra referirse al subcontinente en términos de "pulular" o "infestar" (¿vieron cómo siempre se eligen analogías entomológicas para referirse al Tercer Mundo?), y aprendió su primera enseñanza anti-malthusiana de la manera más difícil. La hambruna de 1943 en Bengala no fue consecuencia de la existencia de muchas personas o de poca comida. Los graneros estaban llenos y había suficiente arroz para todos. Pero los efectos de una administración burocrática y un aumento injustificado en el precio del arroz dio como resultado que muchos murieran de hambre a pocos pasos de su alimento. Winston Churchill, por ese entonces primer ministro de Inglaterra, atribuyó el hambre en su colonia favorita a esa costumbre que tenían sus súbditos de "reproducirse como conejos". Un duro juicio de valor para los herbívoros, aunque los indios sí se vieron reducidos a comer pasto. Lo que elegantemente remitía a otro de sus postulados, que sostenía que los indios eran "la gente más bestial del mundo después de los alemanes".

Sen pasó diez años investigando la hambruna, pedaleando de aldea en aldea para averiguar los precios del arroz, el valor del jornal y los costos de la cosechas en 1943 y en años anteriores. Los resultados finales de su investigación son la base de su reconocimiento mundial. "¿Sabía que nunca ha habido una hambruna en una sociedad democrática? Donde hay información verídica y precisa, y los políticos deben responder por los hechos, esto no sucede." (Las únicas hambrunas que sí ocurrieron en el momento pronosticado por Ehrlich tuvieron lugar en sociedades cerradas o despóticas como Etiopía.)

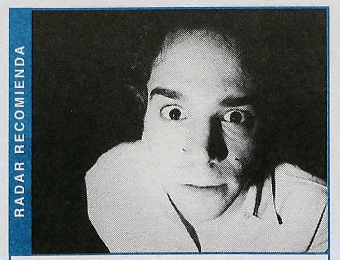
Sen continúa tachando ítem de su lista de "No se preocupen": la tasa de fertilidad –la cantidad de hijos por familia– está cayendo estrepitosamente en todo el mundo. La producción de alimentos crece día a día, a la par de la calidad y la esperanza de vida. Además –y a esto tienen que prestarle mucha atención– el desarrollo económico es el mejor anticonceptivo. Malthus estaba completamente equivocado: si uno logra elevar a la gente por sobre el nivel de subsistencia, esa gente tendrá menos hijos, no más. Es un hallazgo muy sólido. La llave, la piedra Rossetta, el hilo de Ariadna en el laberinto es éste: cuando las mujeres logran ingresar en la alfabetización, los planes de salud y el mercado laboral, comienzan instantáneamente a revertir el proceso milenario de tener un hijo detrás de otro, nacidos de la ignorancia o como reaseguro frente a la soledad y la pobreza.

Hay un secreto oscuro detrás de la política china de permitir un solo hijo. Su éxito depende de una impresionante tasa de mortalidad y, casi seguramente, del infanticidio. Los campesinos suelen ahogar sin demasiada ceremonia al bebé al que se le ocurre nacer sin pene. Esto, a la larga, resultará en una crisis: cuando llegue el día en que no haya la suficiente cantidad de novias para todos. Pero mientras tanto, se están distorsionando terriblemente las estadísticas, pese a todos esos norteamericanos que están encantados con la idea de adoptar a una adorable niñita china. Si, por el contrario, se analiza la situación del estado de Kerala, uno de los principales objetos de estudio de Sen, se encuentra lo siguiente: la alfabetización y el trabajo remunerativo de las mujeres ha hecho descender la tasa de natalidad ¡más rápido que en China! Sin coerción por parte del Estado, además. En 1979, cuando China instituyó esta regulación, la tasa de mortalidad infantil en ambos lugares era muy similar. Quince años después, Kerala podía enorgullecerse de sus cifras: 16 por mil en el caso de las niñas, 17 por mil en el caso de los niños. China mantiene otros números: 28 muertes por cada mil nacimientos en el caso de los varones y –con o sin la intervención del asesinato– 33 muertes por cada mil nacimientos en el caso de las mujeres. Kerala tiene libertad de prensa y expresión, así como un sistema de gobierno democrático y multipartidario. China carece de ambos.

Esta es, entonces, otra versión de la situación "todos ganan": un incremento considerable en la calidad de vida más una notable reducción de la tasa de natalidad. Sen está de acuerdo en que existe un problema de población, pero también está convencido de que a ese asunto se le atribuyen cuestiones de las que no es responsable, como el retraso económico. Al no estudiar detenidamente el fenómeno, sostiene Sen, los "apocalípticos nos han sumido en el terror y nos han forzado a considerar *curas* que no son tales". A pesar de esto, Sen considera que sería aconsejable quedarse de este lado de los nueve mil millones. "Es cuestión de preservar nuestro hábitat, además de nuestra felicidad." Pero es esencial no abandonar nuestra humanidad en el proceso. Pensando en la masacre de inocentes en China, recordé el momento en el que el pequeño hijo de Jude, en *Jude el oscuro*, de Thomas Hardy, se convence de que él y sus hermanos son una carga para sus padres, enfrentados al desalojo y a la pobreza más extrema. Sintiéndose culpable mientras observa un nuevo embarazo de su madre, el chico ahorca a sus pequeños medio-hermanos y luego se suicida, dejando una carta que dice: "Lo he hecho porque somos demasiados". No podía saber que las cosas o saldrán bien o, si la humanidad finalmente tiene que hacer un sacrificio, no debería hacerlo a costa de ellos.

Inevitables

Teatro



RADAR RECOMIENDA

Agua Este unipersonal interpretado y dirigido por Fernando Rubio comprende cinco textos (*Ciudad de cristal*, de Paul Auster, un poema de e.e. cummings, *Sensatez* de Eduardo Pavolvsky más dos monólogos de Rubio) que hablan del desesperado y atávico intento del hombre por comprender el mundo, en los que el humor surge como la única manera de encontrar la belleza en la atrocidad, con el agua como imagen reiterada y unificadora que articula el espectáculo.
El viernes a las 21 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

Soltando amarras Basado en textos del escritor italiano Italo Calvino, este recomendable espectáculo para niños de todas las edades narra una historia que comienza con un encuentro casual en el muelle de un pueblo entre un hombre y una mujer, continúa por una competencia sobre quién de ellos cuenta las mejores historias y culmina con una apasionada declaración de amor. Con las actuaciones de Paula Andrada y Damián Smulevich.
Los sábados y domingos a las 17.30 en la Casona del Teatro, Corrientes 1975.

LA BOLETERIA DICE

1. **Lord of the Dance,** con Michael Flatley. *Luna Park, Corrientes y Bouchard.*
2. **Midachi,** con M. del Sel, D. Brieva y C. Volpato. *Gran Rex, Corrientes 855.*
3. **Todo Por Que Rías,** con Les Luthiers. *Coliseo, M. T. de Alvear 1125.*
4. **Los miserables,** de Alain Boubil y Claude Schonberg. *Opera, Corrientes 860.*
5. **La cena de los tontos,** con A. Suar y G. Francella. *Lola Membrives, Corrientes 1280.*

Obras más taquilleras. Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Martín Kovensky
ARTISTA PLÁSTICO



Fui a ver la obra *Tres ex*, dirigida por Mariana Anghileri y realizada por jóvenes muy talentosos que encuentran, no buscan. Hablan del amor y el desamor y de la soledad, valiéndose de recursos propios del cine y la fotografía. Con humor y mucho ritmo retratan a tres personajes en trance. Recibimos los fragmentos de sus discursos amorosos (recuerdan a Roland Barthes) y en la puesta hay reminiscencias de la *Linterna Mágica de Praga*. Todo resuelto con mínimos y creativos recursos, como nos cabe al *segundo mundo*. El contexto es *"off off off"*: una alucinante fábrica en Almagro que funciona en forma cooperativa. Fuerza y esperanza en esta agria ciudad y ¡Bravo! (para sacar entradas hay que llamar al 4865-4002).

Música



RADAR RECOMIENDA

Pez. *Fragilinvencible* En su cuarto disco, el grupo liderado por Ariel Minimal (uno de los músicos más originales que surgieron en los noventa) ha logrado sintetizar sus diferentes facetas musicales definiendo un género musical que ellos mismos han creado: el punk progresivo. Fuertemente influenciado por el rock nacional de los 70 (ciertos pasajes hacen recordar a Invisible), el CD también implica una apertura hacia un lado más tierno y lírico, sin por ello resignar a su lado más crudo.

Los Auténticos Decadentes. *Hoy trasnoche* Los cuatro primeros temas ya valdrían de por sí esta recomendación. Firmados todos ellos por Jorge Serrano, que también aporta *Amor*–una sorprendente balada a mitad de camino entre Scorpions y Pulp– y la inquietante *Diamante*, estas canciones y el resto del CD, que más allá de un par de temas simplemente simpáticos mantiene un nivel más parejo que sus discos anteriores, muestran nuevamente a los 12 decadentes auténticos interpretando un espectáculo de music hall argentino, tropical, sentimental, pícaro y berreta.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Juan Gelman en Montevideo** Voz del autor *Ayuí*
2. **A las orquestas** Julio Pane Trío *EPSA*
3. **O primeiro canto** Dulce Pontes *Universal*
4. **Buena Vista Social Club Presenta** Omara Portuondo *Warner*
5. **Alma** Egberto Gismonti *ECM*

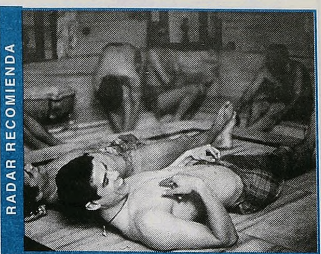
Fuente: El Atril-Gandhi (Corrientes 1743).

Soledad Villamil
ACTRIZ



Hay un espectáculo musical que vale la pena recomendar. Se presenta todos los domingos a las 21 en el mítico local, ahora renovado, de *El Gato Negro* (Corrientes 1669) y se llama *Ofidio Della Soppa y las cuerdas flojas (tangos, milongas y dislates)*. Es un show de tango y humor en el que el músico y actor Silvio Cattáneo (que fue compañero mío en el ciclo *Glorias porteñas*) interpreta a un vetusto tanguero. Cattáneo es acompañado por las ya citadas "cuerdas flojas" del título, Claudio Ceoli y Felipe Traine. Juntos interpretan, en su particular estilo, increíbles adaptaciones de distintos géneros y versiones realmente maravillosas de clásicos de la música ciudadana.

Video



RADAR RECOMIENDA

Hamam, el baño turco La sombría y mesurada opera prima de Ferzan Ozpetek narra la historia de Francesco (Alessandro Gassman, hijo de Vittorio) y Marta (Francesca D'Aloja), un matrimonio italiano y sibarita, hastiado de la vida confortable en Roma, hasta que encuentran una posibilidad perfecta para escapar: una tía de él ha muerto y le ha dejado en herencia una de las últimas casas de baños turcos de Estambul. Lo que en principio era una visita relámpago de Francesco se termina convirtiendo en una estadía prolongada, fascinada por la gente y los misterios de una ciudad que simboliza Oriente y Occidente a la vez.

S.O.S. Verano infernal El último film de Spike Lee lo encuentra en su mejor forma, narrando con maestría la aparición de un célebre asesino serial en uno de los veranos más calurosos que se recuerden en la historia de la ciudad de Nueva York, así como el ambiente de paranoia que genera en un puñado de habitantes del Bronx (y posibles víctimas del autoproclamado "Hijo de Sam", David Berkowitz). Con Mira Sorvino, John Leguizamo y Vin Diesel.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. **Sexto sentido** de M. Night Shyamalan. *Con Bruce Willis y Haley Joel Osment.*
2. **Todo sobre mi madre** de Pedro Almodóvar. *Con Cecilia Roth y Marisa Paredes.*
3. **Nido de cuervos** de Rowdy Herrington. *Con Cuba Gooding Jr.*
4. **El coleccionista de huesos** de Philip Noyce. *Con Denzel Washington y Angelina Jolie.*
5. **El club de la pelea** de David Fincher. *Con Brad Pitt y Edward Norton.*

Fuente: La Mirage (Olleros 1767).

Martín Halac
DIRECTOR DE TV



Los hermanos Wachowski, los mismos que dirigieron *The Matrix*, una película de la que me gustaron algunas cosas, pero no me pareció revolucionaria (los diálogos, por ejemplo, me resultaron bastante pobres) hicieron otro film anteriormente que no es de ciencia ficción, sino una historia de policías y ladrones. Se llama *Bound* y aquí se la conoció como *Sin límites*. Me la compré en DVD y la vi como diez veces porque me fascinó: tiene un nivel de relato maravilloso y, aunque el presupuesto haya sido mínimo, los recursos visuales son excelentes. Parece una película hecha por el hijo de Hitchcock, pero me atrevería a decir que ni siquiera Brian De Palma, que es su hijo bobo, que copia absolutamente todo de él, llega ese nivel.

Cine



Luis Buñuel Durante el mes de julio, y en el año de su nacimiento, el cine Cosmos dedicará buena parte de su programación a proyectar su extensa y brillante filmografía, iconoclasta y humanista. Esta semana se exhibirán (a las 14.15, 16, 17.45, 19.30 y 23.10) algunas de las obras que filmó en su exilio en México, encabezadas por la imprescindible *Los olvidados* (el domingo). Durante el resto de la semana se proyectarán *Susana, demonio y carne* (1950, el lunes), *La hija del engaño* (1951, el martes), *Una mujer sin amor* (1951, el miércoles), *Subida al cielo* (1951, el jueves), *El bruto* (1952, el viernes) y *Robinson Crusoe* (1952, el sábado). En Corrientes 2046.

La escuela de la carne Basado en la novela de Yukio Mishima, el film de Benoît Jacquot narra la historia de una mujer mayor y solitaria (la excelsa Isabelle Huppert) que se enamora de un joven bisexual (Vincent Martínez) cuyos manejos cree que puede controlar. Pero, a los cinco minutos de conocerse, queda claro que es a la inversa. Un film sutil y reposado para enmarcar una historia que es todo lo opuesto.

LAS MÁS VISTAS

1. Misión: imposible 2,
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

2. Apariencias,
de Alberto Lecchi.
Con Adrián Suar y Andrea del Boca.

3. Papá es un ídolo,
de Juan José Jusid.
Con Guillermo Francella.

4. Gladiador,
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

5. Dulce y melancólico,
de Woody Allen.
Con Sean Penn y Samantha Morton.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

Radio



Tribulaciones El programa conducido por Mario De Cristófaro y Oscar Mingorance, que ya se ha instituido en un clásico moderno a la hora de reflejar las novedades y recomendaciones del jazz, rock y fusión emitirá en forma completa el recital brindado en Buenos Aires por el ex líder y guitarrista de la agrupación *Living Colour*, Vernon Reid, en forma exclusiva, además de una prolongada conversación de sus conductores con el músico que, en esta ocasión, incluyó a DJ Logic en su repertorio de rock, hip-hop y fusión.
El lunes a las 23 por Supernova (96.7 FM).

Fútbol Show Una forma inusual de acercarse al mundo de la pelota: Blacky y su equipo periodístico (Guillermo Menéndez, Alejandro Bores y Valeria Sánchez) invitan a jugadores de primera división, árbitros y periodistas deportivos a sesudas entrevistas que inevitablemente terminan con karaokes, recitados de poemas improvisados, relato de goles imaginarios y chistes con diversa suerte, transformando a su espacio en un momento desopilante.
De lunes a viernes a las 20 en Radio Provincia (AM 1270).

SE ESCUCHA

1. Otras
Emisoras no identificadas
Rating 2.16

2. FM Hit
105.5
Rating 1.29

3. Mega
98.3
Rating 1.06

4. Cadena 100
99.9
Rating 0.59

5. Rock & Pop
95.9
Rating 0.58

** Emisoras FM más escuchadas de mayo. Fuente: Ibope.*

TV



Kids Return Este film de 1996 de Takeshi Kitano (nunca estrenado comercialmente en Argentina) narra la historia de dos amigos del colegio secundario, Shinji y Masaru, que pasan las horas de clase aterrorizando a sus compañeros e inventando los chistes más pesados que pueden, o bien escapándose para ir al cine. En un momento, ambos toman la decisión de dejar el colegio para probar suerte en el mundo, uno como boxeador y el otro como asesino de la *yakuza*. Con Masanobu Ando y Ken Kaneko.
El lunes a las 22 por The Film Zone.

Cortos I-Sat Una propuesta altamente recomendable para descubrir este formato narrativo, que está lejos de ser sólo un trampolín para llegar al largometraje. Este ciclo conducido por Martina Luri, emite de lunes a jueves a la 0.30 un cortometraje (que hasta ahora ha mostrado un alto nivel), acompañado de una entrevista a su realizador. Los viernes a las 22, al corto de rigor se le suman informes especiales, postales de rodaje, festivales de cine alrededor del mundo y noticias, así como cortometrajes extranjeros y de directores consagrados.

EL RATING MANDA

1. Fugitivos
Canal 11
17.2

2. Tal para cual
Canal 11
15.8

3. Sorpresa y media
Canal 13
11.4

4. 1, 2, 3, Out
Canal 11
11.4

5. La guerra de los sexos
Canal 9
9.3

** Programas de entretenimientos más vistos Fuente: Ibope.*

Gabriela Rádice
LOCUTORA



Recursos humanos, la película de Laurent Cantet ganadora del Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, me parece muy recomendable porque en cuanto a la técnica es simple, pero la historia es demoledora: trata el tema de la reforma laboral y de la crueldad de las políticas implementadas, a través de la relación entre un hombre y su hijo (que llega al área de recursos humanos de la empresa en la que trabaja hace treinta años). De las argentinas me encantó *76 89 03*, que sigue en cartel en el Complejo Tita Merello. Es muy divertida, zarpada y medio tarantinesca: excelente primer intento de Cristian Bernard y FlavioNardini. Y la de Daniel Burman, *Esperando al Mesías*, que es hermosísima, poesía pura.

Rodolfo Livingston
ARQUITECTO



No tengo una radio preferida a la que siga devotamente, pero sí me gusta escuchar de lunes a viernes a las 17 por Radio Nacional (AM 870) a Liliana López Foresi. Sintonizo su programa porque Liliana no sólo tiene una voz muy agradable: en su espacio hace comentarios políticos muy agudos y tiene interesantes invitados. Por otra parte, me gusta tanto el programa que hago, que lo escucho con deleite y no puedo más que recomendarlo, ya que relaciona cosas que habitualmente no se conectan, como la política y la ropa, la ideología y la ciudad, y porque tiene mucho humor, que es un líquido y una característica mía. Está los sábados a las 20 en FM La Isla (89.9) y se llama *Mujer tenía que ser*.

Arturo Bonín
ACTOR



Cuando mi trabajo me lo permite, me engancho fundamentalmente con los canales en los que pasan documentales, como Mundo Olé, People & Arts o Discovery Channel. Me encantan porque además de entretenerme aprendo constantemente. Voy descubriendo cosas que quizá no se me habían ocurrido y surge la posibilidad de conocerlas. Cuando sintonizo Film & Arts, veo lo que hay: desde las biografías hasta las historias noveladas son interesantísimas. Están hechas con muy buen criterio, aunque algunas resulten un poco subjetivas (como una que vi sobre Sinatra), pero tienen otras más equilibradas. TV por aire casi no veo. Lo único que a veces miro es el programa de Lanata, *Día D*, que me gusta.

salí

HOY **EL GRAN LEBOWSKY**

En Buenos Aires aún se está gestando el sueño de *El Gran Lebowski*: tal es el nombre elegido para este teatro-bar-restaurant pergeñado por Florencia Peña, Martín Karpan, Gastón Pauls y Diego Díaz que emula a uno de los films más lúcidos y divertidos de los hermanos Coen. La idea de quienes están al frente de esta movida es que este lugar ubicado en Arévalo 1643 (Palermo) funcione como teatro los viernes, sábados y domingos, y que de martes a jueves toquen bandas en vivo.

El espacio cuenta con importantes dimensiones, sin recovecos. El movimiento lo da la decoración en colores cálidos y la disposición de todo los muebles. Pero no es un típico teatro o *lugarcete* en los que se presentan shows, ya que no hay butacas sino sillones, pufs y mesas donde sentarse, deleitar el paladar, departir y –si gusta– ver el espectáculo.

El escenario es bien grande (tiene casi nueve por seis metros) y está sostenido por dos monjes realizados en el mismo material que el *lebowskiano* espejo que acompaña la barra principal. Allí mismo, pasada la medianoche de los viernes (a la una, más precisamente) se presentará Gimena Riestra con su unipersonal *Gimena la peor*. Los sábados será el turno de *Quién es Janet*, la obra que dirige Claudia Fontán, e interpretan Carla Peterson y Mariana Bromel, y los domingos a las 20 llegará *Pasado carnal*, la obra que produjo Soledad Silveyra en el Payró el año pasado. Cuando haya obra de teatro, *El Gran Lebowsky* funcionará como restaurante por un lado y como teatro por el otro (donde se cobrará una entrada de $ 7, aproximadamente). En cuanto a lo musical, el DJ Fabián Dellamónica será el encargado de la ambientación sonora, y parece que Gastón Pauls se animará a musicalizar la noche de los miércoles. Por otra parte, los jueves está prevista la presentación del Negro Fontova, y los martes habrá un show de jazz que, a pesar de llamarse *Just for money*, se rumorea que suenan bien. Es bueno aclarar que para los espectáculos musicales se cobrará un derecho de $ 4 (esto es: una consumición mínima por ese valor).

Como dicta la tendencia actual, en *El Gran Lebowsky* también se reservará un sector para las artes plásticas, con muestras que van a ir rotando una vez por mes. El primero en exponer será Mario Ferrari, que fue quien pintó las mesas y el portón del lugar. Promediando el salón, detrás de un cortinado de terciopelo carmín, una barra invitará a incursionar en los sabores de la comida nipona a través del sushi preparado por Mioko Oshiro. Mientras que en el restaurante, con cocina a cargo de Fernando Xtroto, se ofrecerán cuatro platos que rotarán cada semana. El happy hour de bebidas será a partir de las 19, y a la una –después de los espectáculos– todo el espacio seguirá funcionando como bar. *El Gran Lebowsky* abrirá sus puertas al público el jueves 6 de julio.



PLÁSTICA

La retrospectiva de Luis Seoane en el MAMba

Un pintor de dos





POR FABIÁN LEBENGLIK Luis Seoane pasó la mayor parte de su vida artística en la Argentina, pero la razón de su obra, tanto como su militancia cultural y política, se caracterizó siempre por un sesgo virtualmente estrábico: porque el hombre, habitante de dos mundos, tenía un ojo puesto en Buenos Aires y el otro en Galicia.

De padres gallegos, nació en la Argentina en 1910. Se fue a España en el '19; volvió a Buenos Aires en el '36, huyendo de la Guerra Civil. Aquí se quedó 35 años, hasta que en 1971 decidió volver definitivamente a Galicia, donde murió ocho años después.

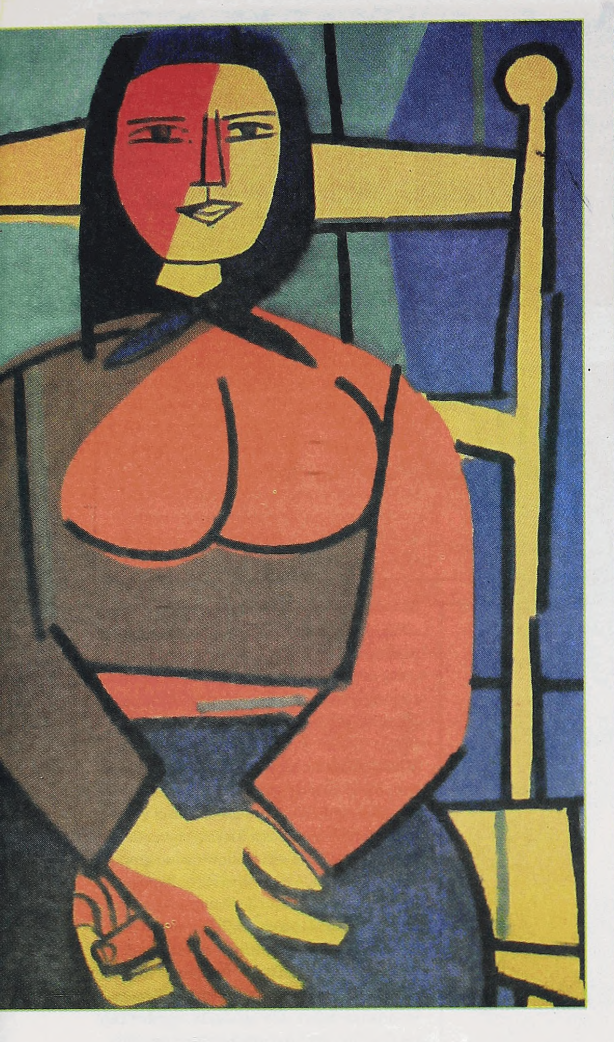
El Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMba, Av. San Juan 350) presenta una excelente exposición retrospectiva e itinerante de dibujos, grabados y pinturas de distintas colecciones, españolas y argentinas, públicas y privadas, que abarca el período 1932-1979 y está organizada junto con el Centro Gallego de Arte Contemporáneo y la Fundación Luis Seoane. El recorrido de la muestra, que entre períodos de exhibición y de traslado abarca casi todo el año 2000, comenzó en Santiago de Compostela, sigue en Buenos Aires hasta el 20 de agosto y luego pasa al Museo Caraffa de Córdoba, donde podrá visitarse entre octubre y noviembre. La muestra, que ocupa la sala mayor y la sala "Perspectivas" del MAMba, se destaca además por el impecable montaje, que no sólo evidencia el profundo conocimiento de la obra de Seoane por parte del curador, Valeriano Bozal, sino que, precisamente por eso, ayuda a comprender el itinerario del artista y sus "evoluciones" plásticas a lo largo de casi medio siglo.

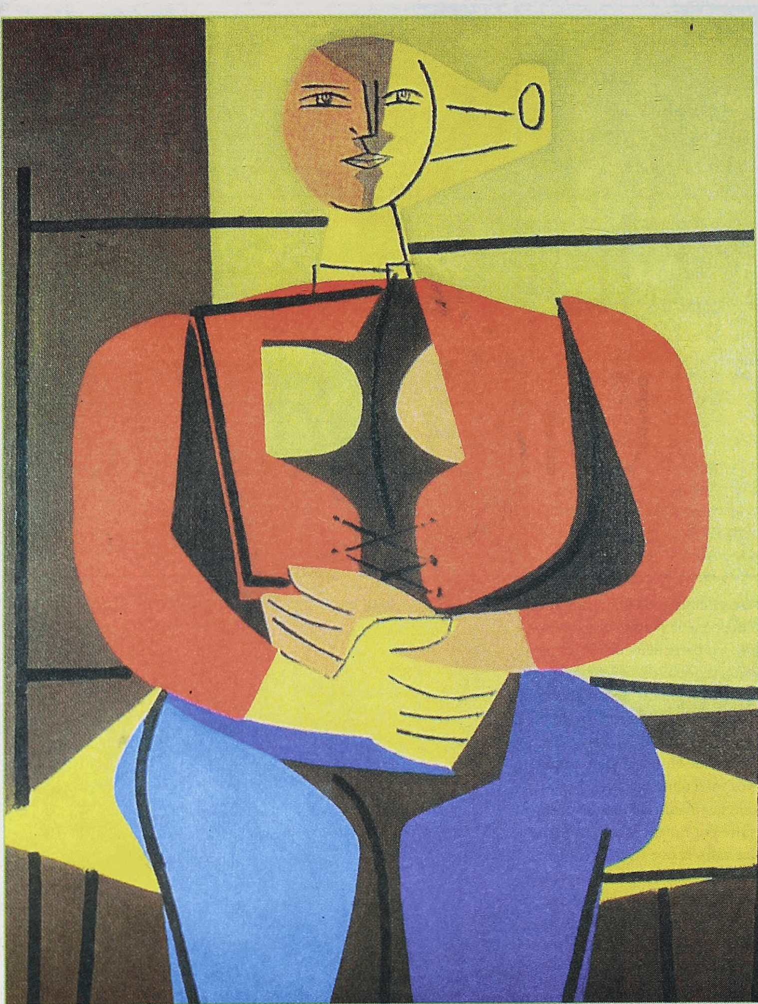
Seoane se formó en España, donde hizo sus primeras exposiciones, se graduó como abogado laboralista para defender las causas obreras, se inició en la gráfica y se fogueó en el activismo estudiantil. Su huida primero hacia Portugal y luego hacia Buenos Aires será el comienzo de una larga y ardiente impaciencia de exiliado: le esperaban 35 años de agitación gallega y de lucha por la caída de la dictadura franquista. Durante todos esos años presentó cerca de 50 exposiciones individuales en la Argentina. Pero la longevidad política y biológica del Generalísimo transformaron a Seoane en una víctima de la espera de la democracia, que apenas pudo disfrutar en Galicia cuando decidió su vuelta definitiva a La Coruña.

Seoane, además de pintor, dibujante, grabador, muralista y escenógrafo, fue escritor, editor, dramaturgo, periodista y abogado. En su obra, muy influida por la de Picasso y en menor medida por Léger y Matisse, se cruzan algunos de los temas centrales de las artes plásticas del siglo XX: modernidad, vanguardia estética, política, arte e ideología.

Con la idea de ampliar el campo de acción visual de su obra plástica, el artista abre dos frentes: el grabado y el mural. De lo micro a lo macro, ambas técnicas le permiten generar una imagen diferenciada –aunque siempre reconocible– y adaptada a la lógica misma de cada medio para expandir su funcionalidad estética y (en sentido amplio) política. El grabado y el mural, la reproducción y el gran formato, tienen una matriz común que funde lo imaginativo con la circulación social, porque permiten una más extensa y rápida interacción entre la creatividad del artista y el contacto popular.

En la estampa, Seoane hizo uso de varias técnicas: grabado en madera, metal y piedra, serigrafía, estarcido. Pero ante esta multiplicidad técnica, se preguntaba: "¿Qué importan las técnicas de grabado? Las técnicas las va inventando el artista mismo. Repetirlas es problema de artesanía, juego de esos graba-





s mundos

Se formó en España, pero con la Guerra Civil volvió a Buenos Aires, donde lo esperaban 35 años de agitación gallega y de lucha por la caída de la dictadura franquista. Fue abogado laboralista. Fundó dos editoriales. Editó a Valéry, Buñuel y Cocteau. Pintó murales en el San Martín y en distintas galerías de Buenos Aires. Por estos días puede verse en el MAMba una extraordinaria retrospectiva de la obra de **Luis Seoane** (1919-1979), en la que conviven las mitologías medievales, los inmigrantes y las vanguardias del siglo XX.

dores académicos, de viejas y nuevas academias, que quieren transformar en problema minúsculo de laboratorio lo que es únicamente problema de expresión, de comunicación. Se graba en cualquier material y se realiza el grabado con otro material cualquiera: el buril, la gubia, la navaja o el clavo, con cualquier medio y con la mano. Todo debe ser lucha de la mano con el material, del hombre con la materia. Para un cerebro y un corazón de artista bastan sólo la mano, la materia y su deseo". La gráfica de Seoane es de una decidida modernidad, de concepción ciertamente abstracta. Allí desaparece la ilusión de volumen, profundidad y los contrastes de luz: todo se reduce, en una lúcida economía, a un juego de formas, colores y línea en el plano. Su obra gráfica es, en gran medida, constructiva, acusando la influencia del constructivismo rioplatense.

En cuanto a los murales, no forman parte de la exposición, pero es fácil encontrarlos por Buenos Aires: en el Teatro San Martín; en la Galería Larreta de la calle Florida; en Esmeralda al 561 ("Homenaje a Guamán-Poma de Ayala") o en la Galería Santa Fe, de Santa Fe al 1600.

"Una pared resulta para el muralista como la página de un libro para un diagramador gráfico", escribió Seoane en su libro *Arte mural. La ilustración*, publicado por Sudamericana en 1974. "El pintor que se sube a un andamio", dice en el libro, "no es el mismo hombre que el encerrado en su taller. Completa su vida. Su obra será verdaderamente pública y juzgada por una extensa mayoría. Está en la calle. A bastantes murales les dediqué cuanto pude de mi destreza de pintor utilizando distintos recursos técnicos y variando constantemente de procedimientos. Usé juntamente con materiales nuevos, los naturales y arcaicos como la piedra, los mármoles, el hierro y el bronce. Técnicas artesanas muy antiguas como la cerámica, el vitral o el mosaico, cuando no simplemente la pintura con resinas sintéticas producidas por la química industrial. En cuanto a los procedimientos del pasado, resultan siempre nuevos y conservan el misterio que proviene de su lejana historia".

Su pintura fue evolucionando hasta tomar en la década del '50 cierta característica: un minucioso, poético y rítmico desajuste entre la línea y los planos de color, como si ambos componentes siguieran por caminos interdependientes. Parece un efecto estético derivado de la gráfica. Como si el artista hubiera sacado provecho visual de ese accidente gráfico que se conoce técnicamente como "desajuste del registro" y que se produce cuando las planchas de color no coinciden con exactitud, de modo que los colores, entre sí o respecto de las líneas que los contienen, no se yuxtaponen perfectamente.

Como editor e ilustrador, Seoane fundó en Buenos Aires, junto con Arturo Cuadrado, a mediados de la década del '40, la Editorial Nova, donde publica su libro de dibujos *Homenaje a la Torre de Hércules*, que resulta elegido por el Instituto de Artes Gráficas y la Biblioteca Pierpont Morgan de Nueva York entre los diez mejores libros de dibujos publicados en todo el mundo durante la década 1935-1945. Luego funda, también con Cuadrado, el sello Botella al Mar, a través del que editan a Valéry, Buñuel y Cocteau, entre otros. En esos años ilustro libros de Alberti, García Lorca y Neruda. También se dedicó al dibujo satírico, género en el que ridiculizó al dictador Franco (Seoane solía burlarse de la sexualidad del general así como destacaba su crueldad), especialmente en el libro *Trece estampas de la traición*.

La obra de Seoane exhibe un nutrido arsenal de recursos y variantes, según cada técnica, pero todas quedan subsumidas en la pintura. La progresiva independencia entre línea y plano va abstractizando los cuadros, aunque ambas maneras, la figuración y la abstracción, no se contraponen, sino que forman parte de un proceso dinámico en el que se incluyen mutuamente.

Seoane podría ser tomado como un modelo de artista nacional, en el sentido de que buscó un tono propio que reuniera tradición y modernidad, galleguismo y universalidad. En sus obras evoca a los compatriotas emigrados, a los campesinos y pescadores, así como ciertas mitologías y personajes del medioevo. Aunque nunca se queda en el pintoresquismo: en él, lo nacional más bien consiste en la conformación de un lenguaje pictórico específico, en la construcción de una imagen evocativa pero no melancólica. La patria lejana, en todo caso, no es sólo un territorio, sino todo un clima de actitudes, colores y símbolos, una identidad cultural que el artista "traslada" a su obra colocándose en la tradición de ruptura del arte moderno.

MÚSICA

Mimí Maura, de Puerto Rico a Vicente López



Cuando conoció a Los Fabulosos Cadillacs, **Mimí Maura** era la cantante de Alarma, una banda femenina de rock de Puerto Rico. Por irse detrás de Sergio Rotman, la echaron del grupo. Después, Rotman se fue de los Cadillacs de la mano de ella. A cuatro años de aquellas despedidas, Mimí Maura es la voz femenina del reggae porteño.

Una voz fabulosa

POR MARTÍN PÉREZ Como toda gran cantante, Mimí Maura es pequeña pero se agiganta sobre el escenario. En particular cuando canta las canciones más sentidas de su repertorio. Con algunas de ellas logra un efecto desconcertante. Sucede con temas como "Say yo me muero" o "Vagando", clásicos olvidados de más de dos décadas de antigüedad. Compuestos para una voz masculina que –en el primer caso– busca que su amada se entregue o –en el segundo– sufre por un amor no correspondido, en ambos casos la portentosa voz de Mimí dice cosas como "Cuando tú estés conmigo y seas mía, yo me muero" o "Por qué, Dios mío, la pusiste en mi camino" y deviene por un instante en una suerte de Chavela Vargas del ska. Pero el espejismo dura apenas lo que duran esos temas, ya que las declaraciones de amor por su mismo sexo se deben apenas a las ganas de respetar escrupulosamente la letra de los temas compuestos por su padre Mike Acevedo, un esforzado cantante profesional que supo cargar con banda y familia por Puerto Rico, Chicago, Nueva York y México, cantando rancheras y boleros al frente de su trío.

"Esa fue mi escuela", dice Mimí, que canta desde que tiene memoria. "Mi papaíto montaba negocios de night club, *after hours* de colombianos en los Estados Unidos, allá por fines de los años '60. Así que me crié entre barras y grupos de música", recuerda esta portorriqueña que sin embargo culpa a su mamá por su destino de cantante. "Es que papá cantaba para vivir, pero mi mamá lo hacía todo el tiempo, y era la voz que yo escuchaba cantar en mi casa", dice la pequeña Mimí mientras mira a su hijo Leroy corretear por el pasillo que separa el living de la cocina de su casa en Vicente López, a unas cuadras de la cancha de Platense. Claro que para Leroy su madre es tanto o más enorme que para quienes han tenido la suerte de disfrutar su voz en algún antro porteño, al frente de una banda integrada por músicos que saben ponerse al servicio de una cantante capaz de alegrar cualquier noche.

"La suya es una voz con toda una tradición atrás", dice Sergio Rotman, su pareja y su primer fan. "¿Viste que cuando se habla de las cantantes populares clásicas no hay que agregar nada más? Las escuchás y es LA cantante, punto. Bueno, ella es esa clase de cantante. Y no se puede hacer otra cosa que rendirse ante ella".

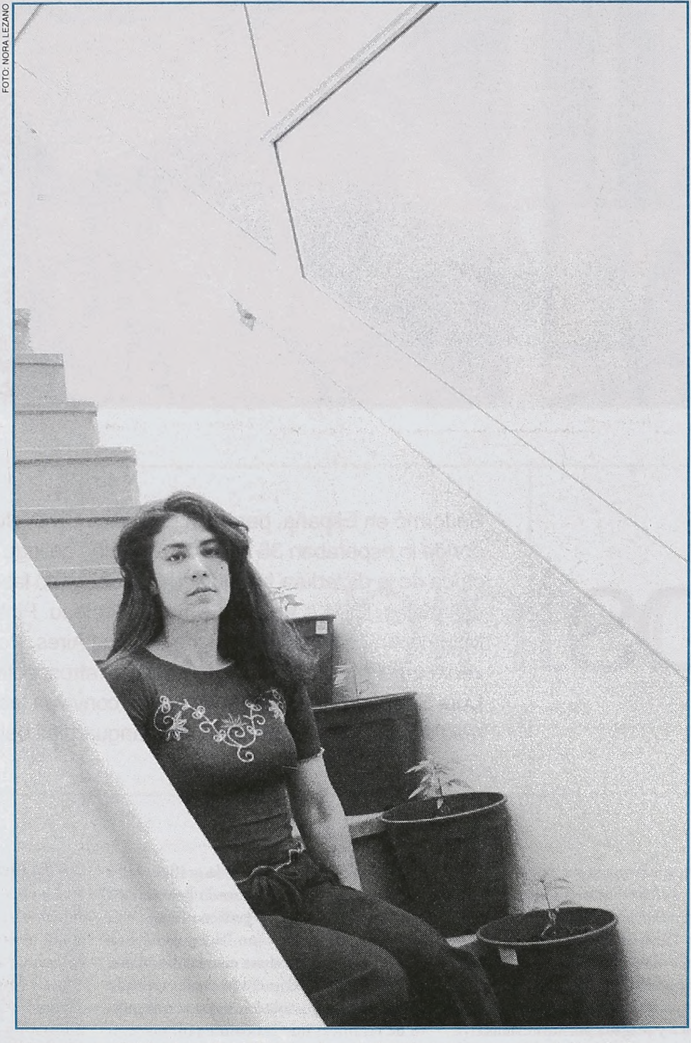


FOTO: NORA LEZANO

SAY YO ME MUERO Apenas conoció a Mimí, Sergio Rotman efectivamente se rindió ante ella. Eso sucedió seis años atrás, más precisamente la mismísima noche en que los Cadillacs en pleno conocieron a Chris Frantz, el ex Talking Heads que produjo junto a su mujer Tina Weymouth (también ex integrante del grupo de Byrne) el fundamental *Rey Azúcar*, disco que debía continuar el renovado éxito del grupo avivado por "Matador". "Fue una noche de festejos. Estábamos todos borrachos y, por ser el único que hablaba inglés del grupo, yo oficiaba de traductor", recuerda Rotman. "Pero eso fue hasta que los abandoné a todos para ir detrás de ella, a la que me habían presentado como la cantante de Alarma, un grupo de chicas que habían comenzado a hacer ruido desde Puerto Rico".

El ruido que hacían las Alarma era mucho. Demasiado, según Mimí. "Hacíamos versiones punk o hardcore de temas de Janis Joplin o Los Toreros Muertos", intenta explicar la cantante. "Alarma era una gran idea de Melba Miranda, todo un personaje que intentaba vender rock en una isla machista como Puerto Rico", evoca Rotman. "Su idea de armar un grupo femenino de rock en castellano no era mala. Y ellas tampoco lo eran. Pero era una idea demasiado avanzada para la época... aún no estaba MTV Latino y el rock en castellano era una aventura. Si Alarma hubiese aparecido un par de años después, hubieran tenido una larga fila de managers peleándose por representarlas", calcula quien supo ser parte de la explosión del rock latino en esas épocas "matadoras" de los Cadillacs. "Ahora se va más a laburar, pero aquélla era una época de gran descubrimiento, porque con el grupo también llegaba la información de algo nuevo. Te hacías amigos donde quiera que ibas y dos días después las despedidas eran con lágrimas".

Cantante desde la cuna, pero ingresada al rock recién a los quince años de la mano de una hermana mayor que atendía la barra en boliches nocturnos, Mimí aclara que Puerto Rico tiene una historia muy breve de rock en español. "Carlos Alomar, guitarrista de Bowie y productor de Soda Stereo, es portorriqueño... y hay muy poco más para contar. El rock en español llegó de la mano de grupos como Mecano o Miguel Mateos. Y como llegó también siguió de largo", cuenta Mimí, quien recuerda que la noche que conoció a Rotman, los Cadillacs tocaban con unos grupos llamados Skadets y Whiskerbiscuits. Con el tiempo, estos últimos pasaron a llamarse Puya, nombre con el que convertirían en el primer grupo de rock portorriqueño reconocido fuera de una isla demasiado caribeña para ser rockera.

VAGANDO La historia de Alarma terminó para Mimí cuando, después de otro de sus encuentros esporádicos con los Cadillacs y Rotman, decidió seguirlos a México en vez de presentarse a tocar en un show que su grupo tenía programado en Puerto Rico. Expulsada de Alarma, de la mano de Rotman Mimí llegó a dejar registrada su voz en "Calaveras y diablitos", uno de los temas más conocidos de *Fabulosos Calavera*, el último disco de los Cadillacs en el que participó Rotman. "Para mí tendría que haber sido un sueño... ¡grabar con los Cadillac! Pero fue más bien una pesadilla, porque Sergio estaba a punto de irse del grupo", recuerda Mimí, que tampoco se olvida lo difícil que fue su relación con Sergio. Explica Rotman: "Hablábamos dos castellanos diferentes, ella el de Puerto Rico y yo el de Buenos Aires. En lo único que nos entendíamos era en la música: los dos amábamos a las grandes cantantes de ska y rock steady, los ritmos antecesores del reggae". De allí surgió la idea de armar un grupo juntos. "Yo tengo unos amigos en Buenos Aires que pueden tocar esta música después de sólo un ensayo", dijo Rotman pensando en los músicos que conocía desde su infancia rocker porteña (dos integrantes de su grupo Cienfuegos: el bajista Martín Aloé y el baterista Fernando Ricciardi, que también integra los Cadillacs). Con ellos armó una primera banda que hoy es un lujo y que se completa con otros dos Cadillacs (el tecladista Mario Siperman y el percusionista Gerardo Rotblat), Ignacio Cruces en trompeta y Maneco Sáenz Germain (que también toca con Sergio Pángaro) en guitarra.

Con un disco independiente editado el año pasado –que es en realidad un compilado de los demos que fueron grabando en sus cuatro años juntos– y apenas una decena de presentaciones porteñas (la más grande, a fines del '98 como soportes de Los Fabulosos Cadillacs, en lo que fue el reencuentro de Rotman con su ex grupo sobre un escenario), los shows de Mimí Maura son una fiesta asegurada en la pauperizada noche musical porteña. "Lo nuestro es un estilo antes que un grupo. Y por eso a la gente le encanta. Porque es música bailable y sin época. Todos se van felices de nuestros shows, especialmente las chicas", apunta Rotman, que suele salir contento, pero por "su" chica. "A mí esta música me permite cantar, finalmente", confiesa Mimí. "Porque lo que estuve haciendo con Alarma era gritar. Pero yo siempre quise cantar reggae y ska", agrega la madre de Leroy, pequeña mujer de voz enorme, diosa reggae del invierno porteño.

Mimí Maura toca el viernes que viene en Podestá (Julián Alvarez y Soler), a las 23 hs.

PERSONAJES
Mosquito Sancineto, del cine al under

A los diez debutó con Cristina Banegas y Patricio Contreras. Trabajó en *Los chicos de la guerra* y *Perros de la noche*. Pero cuando ya era un actor "joven y prometedor", pasó por el Parakultural y quedó deslumbrado por Urdapilleta, Tortonese y Barea. Entonces fundó las Fiestas Mayas, empezó a reclutar actores entre sus fans y se convirtió en uno de los mejores secretos del under.

El raíd del mosquito

POR CECILIA PAVÓN Fabio Sancineto, más conocido como Mosquito, pertenece a esa clase de artistas para quienes la línea entre vida y arte no está del todo marcada. Un ejemplo de esto es la manera en que forma sus equipos de trabajo. Muchos de los actores que lo acompañan en sus espectáculos son personas que se le acercaron en discotecas o a la salida de sus shows, y que fueron primero amigos y luego alumnos, para terminar formando parte de su elenco. Como Micky Rufo, "La Micky", a quien conoció en el 92 cuando hacía de B. B. Veneno en *La erótica* y que ahora lo acompaña en *Enamoradas del muro*, el show que presenta las trasnoches de los sábados en el Bar Bukowski. *La erótica*, dirigida por Javier Margulis, era un espectáculo de erotismo participativo: a la gente se le proponía liberar sus fantasías y Mosquito, caracterizado como B. B. Veneno (plataformas altísimas e impecable carré negro), los elegía del público para llevarlos a la escena. Con Micky, dice, le pasó algo insólito: "Fue la primera vez que confundí a un chico con una chica".


FOTO: NORA LEZANO

Desde ese día la amistad fue incondicional y el resultado artístico puede verse en *Enamoradas del muro*, obra que Mosquito define como "una obra de actores-actrices". En ella se trasviste para hacer de sirvienta, jubilada y nueva rica en un marco de *grand guignol* cuasi *gore*. Humor grotesco y truculento. La Sirvienta –que sirve a la niña Yakira y a la Señora Inés– es violada por el patrón y pare hijos por docenas, que esconde por los rincones de la casa. La Jubilada es apaleada por su hermana cancerosa, en un comité peronista presidido por Irma Roy desde un poster callejero. La Nueva Rica conoce el amor lésbico en una plaza de Recoleta y protagoniza una escena sexual en la que es penetrada por su amiga modelo con un Twety de peluche que acaba de caer muerto de un árbol. Pero más allá de las peripecias de la historia, una de las cosas más remarcables –además del texto que según él nunca escribieron sino que aprendieron de memoria– es el contraste que se produce entre lo brutal de las situaciones y la delicadeza con la que Mosquito encarna a estos personajes. Eludiendo los lugares comunes del transformismo –divas exultantes, histéricas y narcisistas–, logra hacer de mujer desde una fragilidad conmovedora. Su imagen en escena es algo así como un travesti anoréxico y sentimental que lleva adelante situaciones truculentas sin perder nunca la compostura. Y como ingrediente extra: de su cuerpo extremadamente delgado emerge un vozarrón áspero e imponente.

A pesar de describir su trabajo como un simple juego ("el día que todo deje de parecerme un juego no lo hago más", declara despreocupado), la formación de este actor hunde sus raíces en una carrera de más de veinte años, durante los que hizo de todo y pasó por los ambientes más variados dentro del mundo de la actuación. Criado entre tías solteronas de una familia italiana en el barrio de Almagro, empezó a estudiar de muy chico en el Instituto Nacional de Arte (Lavardén). A los diez años debutó en el Margarita Xirgu con *El príncipe idiota*, obra dirigida por Inda Ledesma, junto a actores como Cristina Banegas y Patricio Contreras. De adolescente tuvo maestros como Ariel Bufano, Sara Bianchi, Raúl Serrano, entre otros, y trabajó en películas como *Los chicos de la guerra* de Bebe Kamin, *Perros de la noche* de Teo Kofman y *Los hijos del Río* de Ciro Capelari, donde por su *phisique du rol* siempre le tocaba hacer de chico de la calle. Por esa época –principio de los 80– todavía se veía como un actor "serio", aunque pronto llegaría el quiebre y la necesidad de experimentar en otros ámbitos. "Me perfilaba como un actor joven prometedor, pero empecé a aburrirme, a sentir la necesidad de algo más visceral; sentía que era sólo una cabeza y eso no me bastaba", recuerda. "A la vez me empezó a pasar algo muy raro: a pesar de que todos mis papeles eran de chico, cuando me dejé crecer el pelo, por la calle me confundían con una nena. Había obras incluso en las que la gente se sorprendía de que yo no fuese una mujer cuando abría por primera vez la boca." Esta urgencia de incursionar en otros ambientes, sumada al descubrimiento de que su androginia era algo digno de explotar, lo llevó a estudiar con Norman Briski, a quien considera hasta el día de hoy como su maestro más importante. Sumado a esto, un cóctel letal: deslumbramiento por los monstruos del Parakultural, Urdapilleta, Tortonese y Barea, y el encuentro con Claude Bazin, actor francés. Con Bazin estudió la técnica de improvisación que aplicó en *Match de improvisaciones*, espectáculo estrenado en el 88 y que luego de doce años de funciones ininterrumpidas puede verse hoy en el Auditorio del Hotel Bauen.

El *Match* es una mezcla de teatro y deporte en el que dos equipos de actores apoyados en una serie de estilos como "Telenovela mexicana", "Idioma inventado", "Película de Isabel Sarli", "Comic", "Gauchesco", etc., realizan improvisaciones a partir de las sugerencias del público, que es a la vez el que decide los ganadores por medio de tarjetas que alza después de cada match. En este espectáculo Mosquito hace de árbitro maestro de ceremonias amonestando a los actores que no respetan las estrictas reglas del juego e interactuando activamente con el público, en su mayoría adolescentes que gritan y se mueven como si estuviesen en una cancha de fútbol o en un recital de rock. Esta mezcla de teatro y otra cosa es uno de sus fuertes. Luego del éxito de B. B. Veneno como anfitrión de *La erótica*, trasladó a este personaje a las Fiestas Mayas, creadas por él mismo. Fiestas multitudinarias, "sociales", como las define él, que se extendieron hasta el 97 rotando por diferentes lugares de la ciudad, en las que se unían el teatro de varieté y el rock en vivo. Lo más destacado para Sancineto de estos eventos era la confluencia de públicos supuestamente incompatibles. Junto a Micky y Peter Pank (otra de sus incorporaciones), hacían de travestis para chicos de barrio que iban a escuchar a la Versuit Bergarabat: "Nosotros fuimos los primeros travestis que podíamos convivir bien con un público de rock 'n roll. Los chicos me gritaban *puto*, *trolo*, y yo los ponía en su lugar. Y eso les encantaba. Incluso cuando alguno se excedía los mismos amigos salían a defendernos, nos cuidaban muchísimo, éramos parte de su fantasía. Iban a bailar con sus novias y nos terminaban viendo como objeto de deseo sin ningún conflicto".

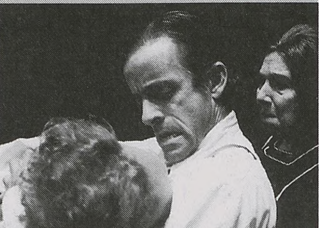
La década, el siglo y el milenio los terminó en la discoteca Ave Porco, donde hizo varieté, animó desfiles y lo que recuerda como lo más delirante de su carrera: armó junto a Bárbara Volcán, una cantante transexual, un grupo de cumbia con el que llegó a salir de gira por el circuito cuartetero cordobés. Pero esto no es todo. En el 96 protagonizó *Las viejas putas* de Copi, dirigido por Miguel Pitier; trabajó en las películas *La dama regresa* de Jorge Polaco y *Un crisantemo estalla en cinco esquinas* de Daniel Burman, y condujo un programa de radio en FM La Tribu. Después de diez años agitados, Mosquito, siente la necesidad de acercarse a un teatro "más de texto" y a desarrollar su faceta de autor: prepara junto a Micky una obra de tintes surrealistas, *Isabelita, la vida de un perra*, que como bien puede suponerse parodia la vida de Isabel Perón y estará lista para estrenarse en agosto. Cuando se le pregunta por el under, sólo responde: "Los críticos le pusieron ese nombre a cosas que no entraban en categorías establecidas, pero ya que el nombre existe yo lo uso a mi favor. El under es un lugar para grandes artistas".

Improvisaciones con estilo Match *puede verse los viernes y sábados a las 23.30 y los domingos a las 21.30 en el Auditorio del Hotel Bauen (Callao 360).* Enamoradas del muro, *en el Bar Bukowski (Bartolomé Mitre 1525) los sábados a la 1.*

AGENDA

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

DOMINGO 2



Teatro Se presenta en escena *El pobre hombre*, un texto de José González Castillo. Dirigida por Helena Tritek esta obra se vale de dos personajes contrapuestos (Liberato, el insumiso y Pérez, el obediente) para sentenciar que lo ilícito no es hacer fortuna sino hacerla a costa del sacrificio ajeno. Con las actuaciones de Gonzalo Urtizberea, Héctor Bidonde, Antonio Ugo, María Rosa Fugazot y Jean-Pierre Reguerraz.
A las 21 en la Sala Casacuberta del TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 8.

Sissi, la princesa Esta leyenda basada en la historia real de la princesa Elisabeth de Austria se traslada desde la pantalla de ATC al teatro, en forma de espectáculo musical para chicos. Con la actuaciones de Marisol Otero, Omar Pini, Marcelo Keller y Marcela Paoli, entre otros.
A las 15 y a las 17 en el Teatro Metropolitan II, Corrientes 1343. Entradas desde $ 8.

Cine francés En el marco del ciclo *Cine francés inédito + Jean-Luc Godard*, se proyectará *Nouvelle vague*, film dirigido por Jean-Luc Godard protagonizado por Alain Delon y Domizia Giordano.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

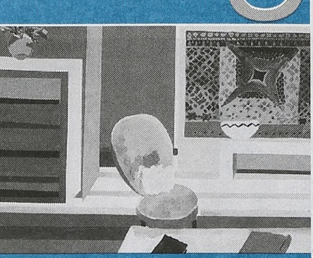
Folklore Continúa *Músicas de provincia*, punto de encuentro del folklore nacional que esta oportunidad contará con las actuaciones de Tilín Orozco, Sandra March y Fernando Barrientos (Mendoza), Mono Villafañe (Tucumán), Antú (Neuquén), Susana Escribano (Córdoba) y Claudio Sosa (Tucumán).
A las 21.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Juana Es el nombre de este cortometraje que la realizadora argentina Daniela Trajtenberg presenta en este ciclo de cine con música en vivo. La proyección de este film estará complementada por una composición musical escrita por Darío Lipovich y Gabriel Paiuk e interpretada por Diego Chamy, Sofía Escardó (voz), Darío Lipovich, Miguel Magud y Gabriel Paiuk.
A las 18.45 en el MAM, San Juan 350 Entrada $ 1.

Ekeko 2000 A cargo de la actriz Felisa Rocha se realizará esta performance. Invocando a un poder superior mediante textos de Marosa Di Giorgio, Alejandra Pizarnik y Fernando Noy, este evento cuenta con idea y dirección de Seedy González Paz.
A las 20.30 en el C.C. Rojas, Sala Batato Barea, Corrientes 2038. **GRATIS**

Fotografía A cargo de Jorge Saenz se realizará este taller de fotografía.
Informes al 4912-4186.

LUNES 3



Plástica Hasta el 7 de este mes se podrá visitar esta exuberante y desconcertante exposición de pinturas de Alejandra Seeber. Apostando a su obsesión por ciertas fotografías de interiores, la artista ha elaborado en estas nuevas obras un particular método que integra la manipulación de las imágenes a través de la computadora y las posibilidades exploratorias de la pintura, haciendo un uso abundante y particular del color blanco.
De 11 a 20 en Diana Lowenstein, Av. Alvear 1595. **GRATIS**



Chico Buarque Auspiciada por la Fundación Centro de Estudos Brasileiros continúa *La imagen del sonido*, una muestra que recrea en imágenes los sonidos de este talentoso músico y compositor. Para ello fueron convocados los plásticos brasileros Adriana Varejao, Beatriz Milhazes, Rosalenga Renno, Mario Cravo Neto, y Cildo Meireles, entre otros.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 1

Memoria & Balance Es el nombre de esta exposición de obras de Betina Sor. En sus trabajos, la artista posa la mirada sobre dos mundos, el masculino y el femenino, poniendo en duda los valores de la sociedad contemporánea.
De 16 a 21 en Roberto Martin/Arte Contemporáneo, Defensa 1344. **GRATIS**

Marcela Gómez Continúa presentando esta instalación en la que la geometría desafía el equilibrio negando sus puntos de referencia.
De 10 a 20 en Gara, Honduras 4952. **GRATIS**

De Castilla a la Pampa Es el nombre de esta muestra de Antonio Ortiz Echagüe, uno de los exponentes más importantes del arte figurativo español de la primera mitad del siglo XX, que reúne treinta y un trabajos correspondientes a distintos períodos de su carrera.
De 15 a 20 en el Museo Enrique Larreta, Juramento 2291. **GRATIS**

Poesía En el marco del ciclo del Café Literario Bollini, leerán fragmentos de sus obras los poetas Santiago Espel, Manuela Fingueret, Jorge Madrazo y Alberto Szpunberg.
A las 20.30 en Pasaje Bollini 2281. **GRATIS**

Spa en la nieve Continúa ofreciéndose, en una cabaña en la base del cerro Catedral, esta sesión de masajes de treinta minutos, en la que se brindarán técnicas de masoterapia con fines terapéuticos, auspiciado por el canal de cable Infinito. Los interesados tendrán la posibilidad de elegir entre diversas técnicas: shiatzu, reiki, reflexología o *thai massage*. Al terminar la sesión, cada uno de los huéspedes recibirá como obsequio un kit de aromaterapia.
De 12 a 19 en el cerro Catedral, Bariloche. **GRATIS**

MARTES 4

Marlene Dietrich Se inaugura la exposición *Marlene Dietrich, la leyenda en fotos*, una muestra de 39 fotografías de la idolatrada diva alemana. Durante su extensa carrera, las fotografías de la Dietrich (algunas tomadas por artistas del nivel de Cecil Beaton, George Hurrell, John Engstead, Eugene Robert Richee o Horst P. Horst) contribuyeron a crear el mito de su extraordinaria belleza y a potenciar su misteriosa elegancia.
A las 19 en la Fotogalería del TGSM, 1º piso del Hall, Corrientes 1530. **GRATIS**



Carlos Muslera Este artista plástico inaugura una muestra integrada por una producción que abarca un período que va desde 1997 hasta este año. La exposición se caracteriza por sus pinturas de colores fuertes y penetrantes y su narrativa violenta y fracturada.
De 11 a 20 en la Galería Pérez Quesada, Marcelo T. de Alvear 1559. **GRATIS**

Christabel Hasta el sábado 8 se proyectará el segundo capítulo de esta miniserie inglesa. Creada por Dennis Potter, la misma transcurre en la década del '30 y es la historia de una joven inglesa, Christabel Burton (Elizabeth Hurley) que se casa con un abogado alemán (Stephen Dillon) con el que intenta llevar una vida normal en la Alemania nazi.
A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

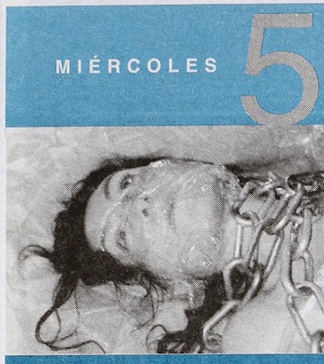
Taller A cargo de Gabriela Halpern y Dina Poch se realizará una clase abierta introductoria sobre este taller literario-musical para niños de cuatro a seis años, que tiene por objetivo conocer y crear cuentos, poesías y canciones y jugar con las palabras a partir de la música.
A las 16.30 en el Collegium Musicum, Charcas 3492. **GRATIS**

Música Se presentan en vivo Cápsula y Weirdo.
A las 22 en el Anexo, Rivadavia 878. **GRATIS**

Cine y música En el marco de este ciclo que se extenderá durante todo el mes en Plaza Defensa se proyectará *Fuego gris*, la ópera rock de Pablo César, film protagonizado por María Victoria D'Antonio, Cristina Banegas, Arturo Bonín y Leonardo Sbaraglia, con música de Luis Alberto Spinetta.
A las 20 en Plaza Defensa, Hábitat Cultural, Defensa 535. **GRATIS**

Tango Con dirección de Eduardo Cogorno, se realizará esta función especial gratuita del *Tributo a Astor Piazzolla*. Participarán Gustavo Toker (bandoneón), Adriana Rodríguez (flauta), Jorge Biscardi (guitarra), Néstor Tedesco (violoncello), Eduardo Cogorno (canto), Enrique Prémoli y Marcela Fiorillo (piano).
A las 22.30 en la Scala de San Telmo. Entrada $ 10.

MIÉRCOLES 5



Hate me love Es el nombre de esta exposición de pinturas, esculturas, fotografías y video que proclama el sadomasoquismo como forma de comunicación no renunciable, que deviene en un lenguaje o estilo. Buscando descubrir el velo enfermo de algunos inconscientes colectivos, las artistas Febe Defelipe, Gaba Sans Sweet y Alejandro Obgay se convierten ellos mismos en su propia obra.

De 14 a 21 en Adriana Budich, Coronel Díaz 1933. **GRATIS**

JUEVES 6



Sergio De Loof Este inclasificable creador presenta el evento *Guau! Colección Alta Costura Invierno 2000.* Realizados íntegramente con ropa destruida y pasada de moda y con materiales desechables no deseados u odiados, los nuevos diseños de De Loof vuelven a apelar a su talento para reciclar materiales y a su bizarro sentido del humor, como podrá verse en este desfile violento y sobrecargado de información.

A las 19.30 en Fundación Proa, Av. Pedro de Mendoza 1929, La Boca . **GRATIS**

VIERNES 7





Teatro Continúa en escena *Los Espumantes*, una obra basada en las novelas y cuentos de Francis Scott Fitzgerald que muestra un ambiente generalmente no abordado por el teatro: el mundo del dinero, de la moda y del cine más frívolo. Dirigida por Luciano Quilli la obra está protagonizada por Juan Carlos Bratez, Juan Minujín, Andrea Galante, Laura Pons Vidal y Alvaro Rufiner. La escenografía es de Oria Puppo.

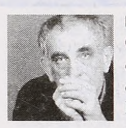
A las 22.30 en El Excéntrico de la 18ª, Lerma 420. Entrada $ 8.

SÁBADO 8



Chumban los parches Es el nombre de este espectáculo infantil del grupo Caracachumba que integra música, sonido e imagen a través de un singular manejo de títeres, objetos y juegos de luces. Con el humor como protagonista y privilegiando en la puesta en escena lo teatral, este cuidado show busca acercar a los más chicos a los ritmos de la música rioplatense como el tango, la milonga, el candombe y la murga.

A las 16 en el Teatro Pte. Sarmiento, Av. Sarmiento 2715. Entrada $ 5.



Krzysztof Kieslowski Comienzan las proyecciones del *Decálogo*, presentadas por el Teatro San Martín y la Fundación Cinemateca Argentina. Esta serie de diez films realizados por el cineasta polaco fueron concebidos sobre los diez mandamientos, como una meditación sobre el azar, el libre albedrío y la responsabilidad moral. En esta oportunidad se proyectarán *Decálogo I y II*.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.

Instrumentos Esteban Pérez Esquivel, encargado de los talleres de construcción de instrumentos de percusión y cuerdas, dictará una conferencia sobre *Los fundamentos de la luthería tradicional y nuevas técnicas*.

A las 20 en Muxica, México 481. **GRATIS**

Ugo Attardi Continúa abierta la muestra de este artista italiano, integrada por óleos, esculturas de madera, diseños en lápiz, aguafuertes, los estudios para su *Ulises* (en Nueva York) y su *Colón* (cedido a la ciudad de Buenos Aires), así como gigantografías de algunas de sus obras más importantes.

De 12 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Walton Hoffman Continúa *Del juego al teatro de sombras*, una muestra en la que conviven objetos, formas, animales y símbolos de diferentes épocas, todos ellos transformados en siluetas-sombras por el artista.

De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Pinocho El Grupo Libertablas presenta en escena *Pinocho*, una novedosa adaptación del texto de Carlo Collodi que cuenta con una peculiaridad: títeres que parecen actores y actores que parecen títeres.

De 15 y 17 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $ 6.

Vestite y andate La revista de poesía, fotografía, ilustración, diseño, arte, reportajes y humor invita a sus lectores a la exposición de sus mejores páginas.

De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



La más fuerte A cargo de la compañía Teatro Itinerante Purgando Panaderos se presenta esta obra de August Strindberg, interpretada por Mara Ferrari y María José Trucco, con la dirección de Laura Cuffini.

A las 20.30 en Bukowski Bar Teatro, Bartolomé Mitre 1525. **GRATIS**

Nuevo Cine Alemán Organizado por la Cinemateca del Goethe Institut se realizará este ciclo de películas alemanas recientes. El ciclo comenzará con la proyección de *Sopor Invernal*, ópera prima del director Tom Tywker.

A las 19.30 en Corrientes 319. **GRATIS**

Corto El joven realizador Fabio J. Lannutti presenta su cortometraje *Los durmientes*. A continuación, él mismo ofrecerá unas canciones al piano.

A las 21.30 en La Cifra. Paunero 2023. Martínez **GRATIS**

Vinicius de Moraes En homenaje a este poeta y compositor, se realizará *Una noche con Vinicius*, evento que contará con la presencia de Daniel Divinsky, Geraldo Carneiro (autor del libro *Vinicius de Moraes*), los poetas argentinos Luis Tedesco y Raúl Santana, Marta Rodríguez Santamaría (ex mujer de Vinicius) y Agustín Pereyra Lucena, guitarrista argentino y discípulo de Vinicius.

A las 19.30 en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965/969. **GRATIS**

Boutique Nómade En el marco del ciclo *La Tribu en vivo*, se presenta este evento de diseño y degustación, una feria itinerante de diseños alternativos, ropa y objetos extraños de moda, que en el área gastronómica contará con la participación del cocinero Luciano La Mattina.

A las 19 en Lambaré 873. **GRATIS**

Road Movie El programa dedicado al cine que se emite los sábados de 19 a 21 por FM Feelin' (100.7 Mhz), con conducción de Diego Curubeto, realizará esta fiesta en la que habrá proyecciones, invitados, soundtracks y souvenires para el público asistente.

A las 22.30 en Espero Infinito, El Salvador 5783. **GRATIS**



Los compositores En el marco del ciclo *Recitales en el Hall*, el dúo integrado por Rubén D'Artagnan (violín) y Mariano Kraus (oboe) interpretará las siguientes obras: *Concierto para violín y oboe* de Bach, *Adiós Nonino* de Piazzolla, *Summertime* de Gershwin, *Va pensiero* de Verdi, *Carmen* de Bizet y la *Danza ritual del fuego* de Manuel de Falla, entre otras. Serán acompañados por la soprano Verónica Loiácono, Silvia Lester (piano) y Gabriel Salim (teclado).

A las 19 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

Macbeth Sigue en cartelera esta obra teatral adaptada y dirigida por Daniel Baldó. Respetando la estructura del clásico de Shakespeare, la puesta combina, en un lenguaje actual, texto, danza y acrobacia.

A las 23 en el Teatro Arlequines, Perú 571. Entrada $ 6.

Memoria y democracia Es el nombre de este ciclo de actividades que intentan promover la reflexión sobre los hechos ocurridos en nuestro país a lo largo de las últimas tres décadas. En esta oportunidad se tratará el tema de los golpes militares en Latinoamérica, comprendiendo sus aspectos políticos, económicos y sociales.

A las 18 en Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Marcelo T. de Alvear 1851. **GRATIS**

DJ Tortuga Todos los sábados del mes, este excéntrico y original Dj pasará su música (*space lounge y breakbeat progresivo*) en el Hotel Pop de Boquitas Pintadas. También musicalizará Dj Trini Tosh.

A las 20 en Estados Unidos 1393. Reservas al 4381-6064.

Hojas Continúa abierta la muestra de la grabadora Eva Toker Jawerbaum quien, a través del despliegue de texturas y la utilización de técnicas mixtas (collagraf, aguatinta y diversos tipos de montaje), propone trabajos en los que los planos y figuras permanecen inacabados, sugiriendo figuras geométricas.

De 12 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.



Animé erótico Comienza este ciclo de largometrajes de animación para adultos presentado por el site *Otro campo: Estudios sobre cine* y el Cine Club Nocturna, con la proyección de *Akiko-Maestro del vicio*, film dirigido por Kaoru Toyooka y con diseño de personaje a cargo de Jiro Hiraoka.

A las 23.30 en L'Ideal Party, Suipacha 384. Entrada $ 3.

Chamuyo de hadas Es el nombre de este espectáculo de humor para chicos y grandes. Dirigida por Deby Wachtel, la pieza narra la historia de cuatro hadas que cada cien años se reúnen para discutir su trabajo.

A las 17 en el Teatro Boedo, Boedo 878/80. Entrada $ 5, con merienda.

Cine alemán En el marco del ciclo organizado por la Cinemateca del Goethe Institut, se realizará la proyección de *Comedian Harmonists*, de Joseph Vilsmaier. Este film narra la historia del legendario grupo alemán, cuya música fue prohibida con la llegada al poder del nazismo.

A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS**

Papando moscas Es el nombre de esta banda de rock dedicada al público infantil que retrata la realidad cotidiana a través de canciones de diferentes estilos (rock, blues, reggae, tango, country, ska).

A las 16.30 en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. Entrada $ 4, con consumición.

Murga *Falta y Resto*, la más popular de las murgas uruguayas, presenta *20 Carnavales*, su nuevo espectáculo.

A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 15.

Casa de canciones Emporio Sonoridad Amarilla inicia un ciclo de presentaciones en vivo de diferentes cantautores. En esta primera fecha será el turno del show de Santi Amor, titulado *Caja de canciones/amigas: inaugurando un ciclo de canciones (de amor), etc.*, en el que será acompañado por proyecciones a cargo de Javier Ríos y Livia Basimiani.

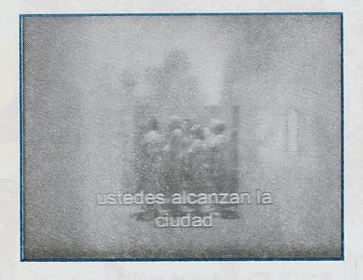
A las 18 en Fitz Roy 1973. Entrada $ 1.

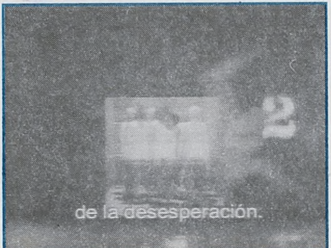


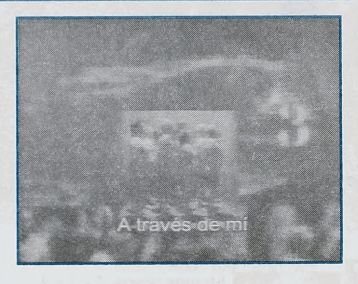
TELEVISIÓN
La Divina Comedia *según Greenaway por Canal (á)*

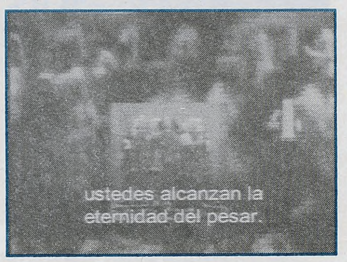
A diferencia de los clásicos firmados por Shakespeare, Boccaccio y Cervantes, la *Divina Comedia* de Dante parecía una obra imposible de adaptar a la pantalla. Y precisamente por eso **Peter Greenaway** aceptó el ofrecimiento que el Channel Four le hizo en los 80. El resultado fue **A TV Dante**, una recreación televisiva de los primeros ocho Cantos del Infierno en la que Greenaway cruza el documental, la plástica, la mitología, los agentes de Bolsa y el Holocausto para reforzar ese axioma sobre el que se erige su obra: "El cine no ha sido inventado aún".

Una temporada en el infierno







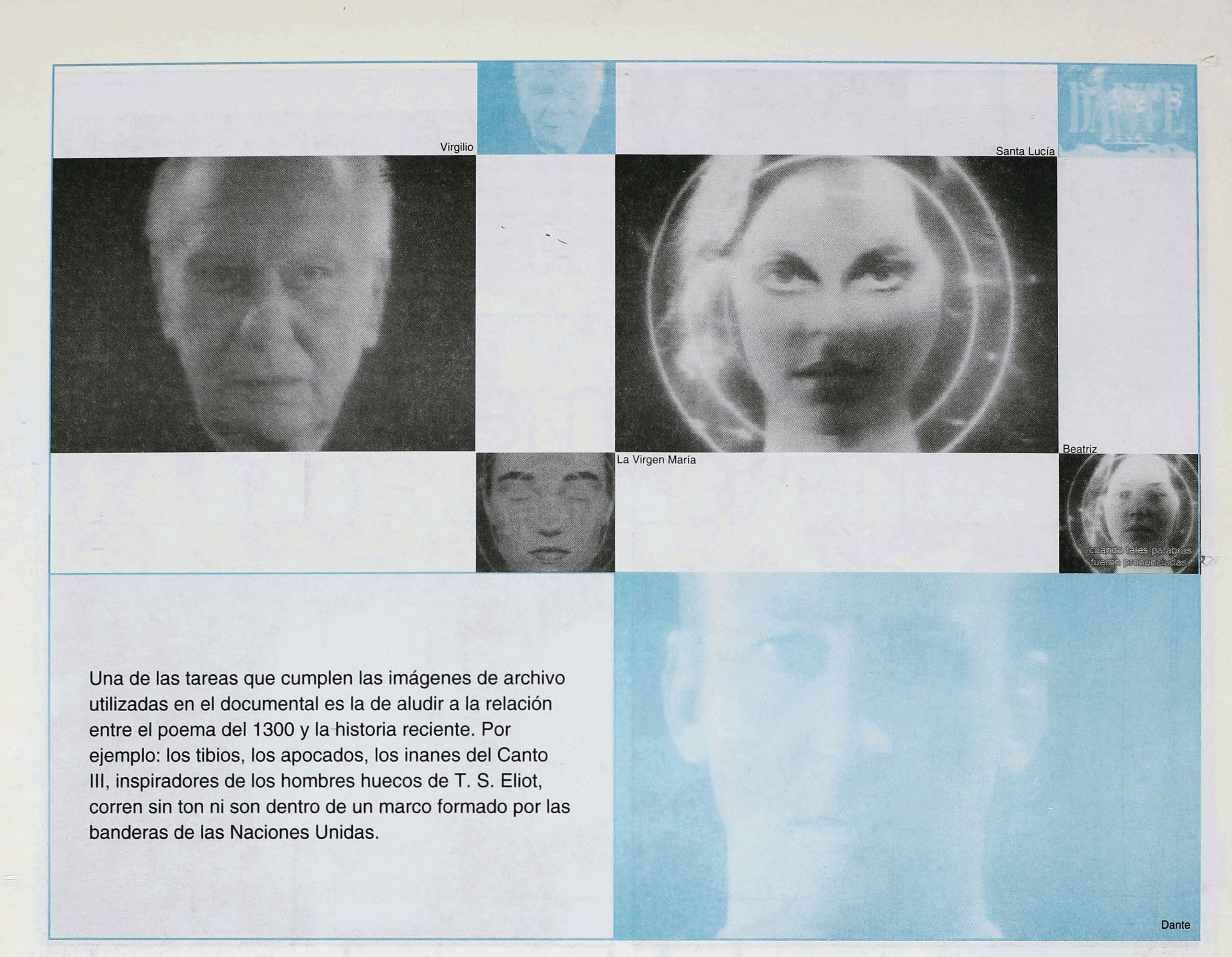


POR CARLOS GAMERRO La *Divina Comedia* puede parecer al principio un texto imposible de llevar a la pantalla. Otros clásicos (como *Los cuentos de Canterbury*, el *Decamerón*, las obras de Shakespeare, el Quijote) llegaron al cine porque pudieron en última instancia someterse al imperio de lo narrativo, que ha dominado al cine prácticamente desde sus comienzos. ¿Pero cómo filmar un texto que es a la vez un poema alegórico, una visión, un tratado de filosofía y teología; un texto cuyo ordenamiento está tan sujeto a lo enciclopédico como a lo narrativo? Una enciclopedia, por otra parte, de saberes perdidos, propios de una época en la cual la astrología y la alquimia ocupaban lugares centrales, en la cual la zoología podía confundirse sin escándalo con la numismática, la mitología y la heráldica. Una minuciosa crónica, además, de todos los vaivenes políticos de la época, incluso los personales de su autor. Por todo esto existen las ediciones anotadas, claro, pero si la *Divina Comedia* casi no puede leerse sin la ayuda de notas, ¿cómo podría verse?

En 1988 el director inglés Peter Greenaway completó un proyecto que intenta avanzar sobre estas (y otras) complejas cuestiones. *A TV Dante*, realizado para Channel Four y con la colaboración del pintor Tom Phillips, es una recreación específicamente televisiva de los primeros ocho Cantos del Infierno de Dante, que Canal (á) transmitirá a partir del viernes 14 de julio.

Greenaway parte de la comprobación de que el cine tal cual es parece incapaz de acomodar la complejidad, no ya de la totalidad de la obra de Dante, sino siquiera de un fragmento de ésta. En su búsqueda de una solución intenta combinar todos los recursos de los que disponen la televisión y el video, echar mano, vorazmente, al cine narrativo, documental y didáctico, al videoarte, a la publicidad, combinándolos en una estructura básica que se repite, con leves diferencias, en los ocho cantos. La primera y más acertada decisión estética de Greenaway es la de aceptar que, en el caso de la *Divina Comedia*, el texto no es prescindente. Las imágenes no pueden reemplazar los versos de Dante, los versos deben decirse, y la imagen acompañarlos. Bob Beck, cuyo rostro aparece por primera vez emergiendo por fundido de la efigie de bronce del poeta florentino, será la voz de Dante; John Gielgud prestará la suya inconfundible a los parlamentos de Virgilio. Gielgud y Beck no son más que cabezas parlantes, mirando de frente a cámara, recitando: nunca vemos sus cuerpos, y su participación en lo que los rodea, y su interacción con los habitantes del infierno, se da únicamente a través del montaje, la superposición o las pantallas múltiples. Greenaway está seguramente solucionando una cuestión técnica, que comprende la económica: construir sets, llenarlos de extras, y filmar a Dante y Virgilio moviéndose entre ellos no sólo resultaría económicamente imposible para una producción de la TV cultural sino que importaría además un retroceso estético a la teatralidad de los comienzos del cine, a las epopeyas bíblicas de David W. Griffith y Cecil B. de Mille. El teatro tiene respuestas a los problemas que una obra como la *Comedia* plantea, pero lo que Greenaway está buscando son soluciones estrictamente televisivas. Los cuerpos que les faltan a los dos protagonistas se recuperan, por compensación y por exceso, en la figura de los condenados: respondiendo a la vez a la preferencia de Greenaway por el desnudo cinematográfico (que lejos del aprovechamiento meramente erótico que suelen darle el cine y la TV, él hace derivar de la tradición del arte clásico), a la fidelidad a las descripciones de Dante y, posiblemente, aludiendo también a imágenes emblemáticas del Holocausto, desde el primero al último, todos los espíritus van desnudos: a veces colectivamente, retorciéndose bajo la lluvia o en el barro como gusanos (quizá la imagen más reiterada e hipnótica del film, reforzada en algún momento con el hervor de verdaderas larvas de mosca), a veces solos o en grupos, de frente y de perfil como en una identificación policial, o corriendo en círculos como presos o internados en un campo de concentración (¿qué es el infierno de Dante, finalmente, si no el campo de concentración de Dios?). Estas (Dante, Virgilio, los condenados, más adelante los comentadores) son las únicas imágenes que han sido filmadas especialmente para la realización del film; las restantes provienen todas de archivo, y muy pronto irán haciendo su aparición, como convocadas por el poder hipnótico de los versos: los árboles de la selva oscura del Canto I aparecen fugazmente, reemplazados enseguida por los edificios, las luces de neón y las sirenas y bocinazos de la selva actual. Las tres bestias que vedan el paso al poeta, el leopardo, el león y la loba, representando las tres grandes categorías del pecado (de incontinencia, violentos y maliciosos), aparecen sucesivamente: primero un guepardo de documental, cuya manchada piel se volverá el marco para la imagen en blanco y negro de un león escapado de alguna vieja película de la selva, marco a su vez para la imagen de una loba que parece animada a partir de los experimentos fotográficos de Muybridge (la cuna del cine, según Greenaway: a lo largo del film otras imágenes, la del lebrel profético del Canto I, la de Filippo Argenti a caballo, la de Cristo descendiendo a los infiernos, compartirán este origen). A diferencia del cine tradicional, que toma como su base representativa la pintura renacentista (es decir, de base óptica), el Infierno de Greenaway toma como modelo formal el libro ilustrado de la Edad Media, con su coexistencia entre texto e imagen; y la pintura medieval o bizantina, en la cual son las relaciones de sentido, de poder, emotivas, más que las ópticas, las que dominan la representación: cuando en el Canto II las palabras de Gielgud/Virgilio hacen aparecer a la Virgen María, Santa Lucía y Beatriz, esta Trinidad Celestial se superpone, e impone, a la Trinidad Infernal: formando un triángulo, tres círculos con los rostros de las tres protectoras de Dante, sobre los tres cuadrados del leopardo, el león y el lobo. El leopardo viene acompañado, en la banda sonora, por la risa burlona de una mujer, para apuntalar la connotación de lujuria. Para que ésta no pase inadvertida al espectador no experto, empiezan las notas al pie. El equivalente televisivo que Greenaway encontró es sencillo pero adecuado: en lugar de cortar la imagen de un comentador, en la parte inferior de la imagen aparece una ventana desde la cual un experto (en este caso el naturalista David Attenborough) nos explica la significación del leopardo como animal lujurioso. A lo largo de los ocho cantos, entomólogos, ornitólogos, psicólogos, historiadores, astrónomos, astrólogos, agentes de Bolsa, teólogos, especialistas en estudios clásicos nos ofrecen una equivalencia, desde los saberes de la modernidad, de la enciclopedia y suma de saberes que fue la *Comedia* para su época. Las notas empiezan con este claro fin didáctico, pero quienes conocen la borgeana afición de Greenaway por los sistemas de organización de la realidad que se revelan en última instancia como insuficientes o truchos (el espacio pictórico en sus cortos y mediometrajes *Intervals*, *Vertical Features Remake*, *Windows* y el film *El contrato del pintor*, el mapa en *A Walk Through H*, la guía telefónica en *The Falls*, el alfabeto y la taxonomía en *Z.O.O.*, los números en *Conspiración de mujeres* (*Drowning by Numbers*), el arte culinario y el espectro de los colores en *El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante*) saben ver en ello apenas el prólogo para posteriores subversiones. Hay momentos en los cuales la intervención de la nota parlante resulta irrelevante, como cuando el entomólogo Michael Day nos explica muy serio que la picadura de la avispa es dolorosa; en otros casos un comentario informativo adquiere carácter emotivo, como cuando Ciacco, el glotón del Canto V, se ve condenado al infierno adicional del anonimato por la triple reiteración del experto afirmando "no sabemos absolutamente nada sobre Ciacco".

Las imágenes de archivo tienen diversas misiones que cumplir. Por un lado le sirven a Greenaway para visualizar las metáforas y las



Una de las tareas que cumplen las imágenes de archivo utilizadas en el documental es la de aludir a la relación entre el poema del 1300 y la historia reciente. Por ejemplo: los tibios, los apocados, los inanes del Canto III, inspiradores de los hombres huecos de T. S. Eliot, corren sin ton ni son dentro de un marco formado por las banderas de las Naciones Unidas.

imágenes poéticas: cuando en el Canto II, Dante, reconfortado por la mención de sus tres protectoras, dice revivir "cual florecillas que... si el sol las ilumina, se yerguen bien abiertas en su tallo" los recuadros nos muestran imagen tras imagen flores abriéndose en cámara rápida. Al decir el poema que las almas de los lujuriosos vuelan por el aire "como los estorninos... en tiempo invernal, en gran bandada" o que "cual las grullas, cantan su lamento trazando sobre el aire larga línea" vemos las apretados enjambres de los primeros, las elegantes formaciones de las segundas, y escuchamos su melancólico llamado, a la vez que un ornitólogo explica el comportamiento de los estorninos y describe el aparato vocal de las grullas. Estamos acá no sólo ante una respuesta literal a la capciosa pregunta "¿Cómo se filma un poema?" sino ante un tributo a la precisión y al poder de observación del poeta florentino, contrastados por muchos críticos a las vaguedades sublimes de émulos como Milton. Otra tarea que cumplen (y sólo podrían cumplir) las imágenes de archivo es la de aludir a la relación entre el poema del 1300 y la historia reciente; no le faltan al Infierno de Greenaway ninguno de los iconos del nuestro. Los tibios, los apocados, los inanes del Canto III, inspiradores de los hombres huecos de T. S. Eliot, corren por ejemplo sin ton ni son dentro de un marco formado por las banderas de las Naciones Unidas. Pero cuando Virgilio dice de ellos con dureza "fama de ellos el mundo no conserva... no hablemos de ellos, más mira y pasa" se acoplan por transparencia a imágenes documentales de hombres marchando dócilmente al exterminio, mientras desde su ventana el psicólogo James Thompson nos habla del genocidio y la aniquilación de la memoria. Así, si a veces el texto de Dante se une a una imagen de nuestra realidad para criticarla, a veces sucede lo contrario, y es la imagen actual, y el comentario verbal que la acompaña, los que resaltan la dureza del juicio del poeta, quizás incluso sugiriéndonos que busquemos en ella las raíces de la moderna intolerancia. El terremoto y el pavoroso viento que voltean a Dante al final del Canto III se representan por medio de imágenes reiteradas de explosiones atómicas; el Cuarto círculo, el de los avaros y los pródigos, alterna vistas del termitero humano de las minas de oro del Amazonas (imagen más infernal que cualquiera de las filmadas por Greenaway) con otras, en negativo, de la Bolsa en plena actividad, y documentales del Crac del '29, mientras en contrapunto, quizás irónico, un agente de Bolsa explica que tanto el despilfarro como el excesivo ahorro son malos para la salud de la economía. Las palabras que indican la llegada a las infranqueables murallas de hierro de la temible ciudad infernal de Dite se acompañan con imágenes de personas debatiéndose entre los alambres de púa al tratar de cruzar el Muro de Berlín. El Canto VIII contiene uno de los momentos más complejos: cruzando la laguna Estigia Dante ve salir del fango al espíritu de Filippo Argenti, uno de sus enemigos personales. "Soy sólo uno que llora" se presenta el otrora fanfarrón Filippo, pero por primera vez Dante, en lugar de llorar y compadecerse, lo rechaza con indignación moral y hasta cierta delectación: "con lágrimas y luto, espíritu maldito, allí prosigue; bien te conozco aunque estés enlodado" y luego, a Virgilio, "maestro, me sería grato verlo anegado en medio de este cieno antes de abandonar esta laguna". En lugar de escandalizarse ante el poco cristiano comportamiento del poeta, Virgilio lo felicita: "¡Oh, alma desdeñosa, bendita aquella que te llevó en su vientre". La moraleja es clara: Dante está aprendiendo a no ser sentimental, a no otorgar a las criaturas de Dios mayor piedad de la que Dios mismo les ha acordado. ¿Pero no repele la escena a nuestra humanitaria sensibilidad moderna? Sí, parece concordar Greenaway al principio: imágenes de un parto y de una madre acunando a su hijo se suceden mientras el psicólogo de turno nos explica que Dante no sólo se permite disfrutar de la venganza, sino que además quiere que lo feliciten por ello. Una vez que la reprensible falta de caridad del poeta ha sido así estampada en nuestros corazones, se nos arroja un recuadro donde vemos a Mussolini dando uno de sus payasescos discursos, primero, luego colgando de los pies ante la turba que lo linchó. La pantalla termina armada con un marco exterior donde se retuercen los condenados, uno interior que deja entrever el rostro iracundo de Filippo Argenti, y en el cuadro mismo, Mussolini ajusticiado. ¿Estamos ahora tan dispuestos como antes a juzgar ásperamente la actitud del poeta?

Otro de los momentos más logrados quizá sea el episodio de Paolo y Francesca del Canto V, que fuera realizado en 1985, como piloto de la serie. En el original, Francesca se acerca al poeta y le cuenta cómo leyendo con ella, del mismo libro, sobre los amores ilícitos de Ginebra y Lanzarote, el hermano de su marido, Paolo, "la boca me besó, todo tembloroso". Y para aludir a las posteriores derivaciones del episodio, Francesca recurre a la recatada o incitante, según como se la mire, perífrasis "desde ese día nunca más leímos". La lectura en clave romántica ha querido ver en este relato, y en el posterior desmayo de Dante, el mejor ejemplo de la piedad y la caridad del poeta; pero muchos comentadores (uno de ellos, en el film) han visto también en Francesca una figura menos idealizada, la de la mujer que, quizá sin darse cuenta ella misma, a través de la inocencia y la ternura da, y lleva a dar, el primer ciego paso por el camino del pecado. En el film de Greenaway, el cuerpo desnudo de la bella Susan Crowley ondula ambiguamente entre la inocencia y la seducción; a medida que su relato se acerca al punto de culminación nos vamos aproximando hasta llegar a un primerísimo plano de sus labios que ahora descubrimos pintados; y mientras pronuncian la última frase dan un giro de noventa grados para despedirse con la conocida imagen de la "sonrisa vertical". No hay mayor homenaje a Dante en todo el film que este duelo de respectivas sutilezas.

¿Qué es, en última instancia, el *TV Dante* de Greenaway? ¿Un mero documental mejorado? ¿Un intento, fracasado desde su concepción, de trasladar el mundo de Dante a la pantalla? Más bien lo contrario: un intento, exitoso en sus logros, de llevar la pantalla al mundo de Dante. Conocida es la insatisfacción de Greenaway con el lenguaje actual del cine, resumida en su frase "El cine no ha sido inventado aún". Contra un ideal de pureza y depuración, de liberarlo de todo lo que no sea cinematográfico, Greenaway busca un cine contaminado, atravesado por todas las otras artes; un cine que manifieste su continuidad, más que su diferencia, con la literatura (toda la literatura), la pintura, la arquitectura, las ciencias, la caligrafía, la imprenta... Un cine liberado, en suma, de las dos tiranías, la de la narración y la de la fotografía, que hoy en día le impiden hacer todo lo que sus medios le permiten. Un cine que no ha sido capaz de incorporar, todavía, no ya las complejas rupturas y desplazamientos de la pintura y la literatura modernistas, sino tampoco las menos ambiciosas de la publicidad y la televisión: "La televisión y el cine son lenguajes muy diferentes; la televisión tiende a crearse su propia sintaxis que la llevará muy lejos del cine, pienso yo. Así como la fotografía ha liberado a la pintura, la televisión puede liberar al cine", dice este director. Admirado por algunos, detestado por otros, este "omnívoro cultural que come con la boca abierta" (según la definición de la a veces injusta pero siempre aguda Pauline Kael) quizá tenga un día derecho al título de genio del cine, no tanto por lo que él haya llegado a hacer, sino por todo lo que han dejado de hacer los demás. R

A TV Dante *se podrá ver por Canal (á) los viernes 14, 21 y 28 de julio a la 1, a las 7, a las 13 y a las 18.30. Los que se lo pierdan, tendrán que verlo los domingos 16, 23 y 30 a las 5.30 de la mañana.*

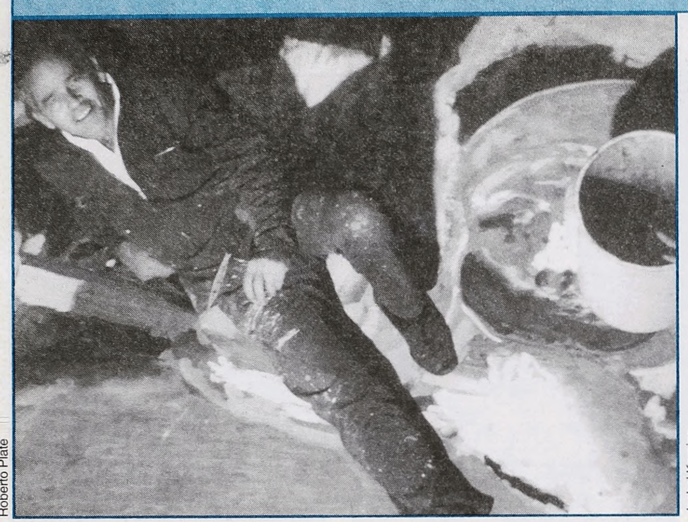
MÚSICA

Vuelve Juana de Arco en la hoguera


Paul Claudel y Arthur Honegger

Escrito en 1935 y estrenado tres años después, este oratorio dramático de Arthur Honegger y Paul Claudel sube a escena el jueves en el Colón, después de 26 años de ausencia. La puesta estuvo a cargo del artista plástico Roberto Platé quien no intentó "ser otra cosa que pintor", en una ópera en que la voz principal no canta sino recita y la protagonista permanece todo el tiempo en el mismo lugar: la hoguera.

El fuego más alto


Roberto Platé


Isabel Karajan

POR DIEGO FISCHERMAN "Un largo flashback contado desde el momento en que el alma se separa del cuerpo", según el régisseur. "Un gran fresco popular" según su compositor. Una ópera sin movimiento. O un oratorio cargado de drama. O una de esas obras compuestas cuando situarse en contra de alguna tradición resultaba lo más importante. Su compositor, Arthur Honegger, fue uno de los herederos de Debussy que reaccionó contra Debussy. Y para hacerlo (y recuperar a la vez una especie de medievalismo místico y una cierta pureza de líneas de cuño clásico; para estar tan en contra de Debussy como de Wagner y el romanticismo, que era aquello a lo que Debussy se oponía) recurrió a uno de los literatos más odiados por los colegas de su época, Paul Claudel. Roberto Platé, pintor argentino radicado en Francia, ex figura del Di Tella, actual estrella de la plástica parisina y encargado de la puesta que se verá a partir del próximo jueves en el Colón, dice que no buscó otra cosa que "ser un pintor". Y asegura haber resistido "la tentación de hacer mover a los personajes". *Juana de Arco en la hoguera* es, de hecho, una ópera en que la voz principal se recita y no se canta ("y sin ningún énfasis" aclara Platé) y en que la protagonista permanece todo el tiempo en el mismo lugar: la hoguera. Además, la música es bellísima y su coro de niños, en el final, está entre lo más hermoso que se haya escrito en el siglo XX.

"Me limité a dejar que la música y el texto hablaran por sí solos. Me dejé habitar por ellos y traté de intervenir lo menos posible. Apenas tomé algunas decisiones que tienen que ver con evitar la reconstrucción histórica, porque eso sería demasiado fácil. Aquí, la serpiente es una mujer, simplemente; lo único que hice de especial fue, para ir un poco más lejos, poner en su lugar un travesti. El zorro es un compadrito a la manera del tango. Y el tigre es un militar carapintada. En el momento en que ella dice que las bestias la van a juzgar, el escenario queda convertido en un anfiteatro: la cancha de Boca. No quiero contarle al público la historia. Ya está contada por Honegger y por Claudel. Se trataba, apenas, de ubicar las 120 personas que están en escena y de hacer algunas elecciones. Por ejemplo, me pareció que era muy tradicional que el Hermano Dominique bajara con un libro en la mano y entonces el libro es una proyección. Todo sucede en una parte del escenario y queda otra libre, que es un espacio celeste, ideal. Es el Cosmos. Hay una división entre el cielo y la tierra y los cambios escenográficos están dados por la iluminación. No hay telas pintadas. Lo mío se limita a dar una emoción a la música. Hay una renuncia a cualquier clase de virtuosismo. Son once escenas y cada una tiene una imagen. Eso es todo".

Terminada en París en 1935 en París, estrenada en 1938 en Basilea, Suiza, y presentada por primera vez en Buenos Aires en 1947, su última versión aquí fue hace 26 años. Esta vez *Juana de Arco en la hoguera* subirá a escena en cinco oportunidades: el jueves 6 (en función de gala), el sábado 8, el martes 11, el viernes 14 y el domingo 16 (todas las funciones serán a las 20.30 menos la última, a las 17). La dirección orquestal será de Serge Baudo y junto a Platé colaboran Luciana Gutman como asistente de vestuario, Alejandro Cervera como coreógrafo (con un papel fundamental en la escena del juego de cartas) y Jacques Rouveyrolis en la iluminación. Los dos papeles hablados, Juana y el Hermano Dominique, serán representados por Isabel Karajan (hija del célebre director de orquesta Herbert von Karajan) y Thierry Bertomeu. Junto a la Orquesta y Coro Estables y al Coro de Niños del Colón estará además Pura Pénichet-Jamet, a cargo de las Ondas Martenot. Este instrumento fue el primero en inventarse en el que el sonido era producido electrónicamente y tuvo su cuarto de hora en Francia donde lo usaron, además de Honegger, André Jolivet y Olivier Messiaen. En la obra, o en la visión de Platé sobre la obra, Juana permanece sobre una vela de un metro de diámetro que a lo largo de las once escenas va consumiéndose. "No tengas miedo al fuego puesto que eres llama tú misma", dice Platé que le dice María a Juana. Y dice, también, que no quiso parecer "folklórico". Que el haz de leños era demasiado burdo. En el final, una vez que la vela ha quedado reducida a cenizas, Juana asciende mientras un cono de luz inunda la platea desde el escenario y cae un velo de seda. "Es uno de los recursos más efectivos que conozco. No hay nada más bello que algo que sube y algo que baja al mismo tiempo", dice Platé. Las referencias a otras Juanas son inevitables: Falconetti, Bergman, ¿Jovovich? "Aquí hay una sola mención a la Juana guerrera. Junto con el maestro Baudo les estamos pidiendo, a ella y al Hermano Dominique, que no les salga el actor, que todo sea sonido puro. Que sea música. Por ejemplo, a la Virgen yo la puse en la araña del teatro, que es algo que se puede hacer en muy pocas salas. Se la oye, pero no se la ve. Es mágico. Porque a la Virgen María no se la puede representar. Sé que se han hecho representaciones donde el coro son nazis, pero eso me parece muy pueril. Me interesa más que sea una cuestión de espacios. Y el espacio, siempre dividido horizontalmente entre cielo y tierra y, verticalmente, como la Francia partida en dos, recién queda vacío cuando Juana asciende". R

FOTOS: GUILLERMO SACCOMANNO



El Gorosito

La quimera del oro negro

A punto de cumplir cien años, Caleta Olivia, en Santa Cruz, es una ciudad habitada por los fantasmas del desarrollo petrolero. En Caleta hay, además de un paisaje con lobos marinos, ballenas, pingüinos y cormoranes, un bosque petrificado de 120 millones de años. Pero lo que más seduce de esta pequeña ciudad oceánica es su potencial patagónico para cruzar historias que esperan ser contadas, historias que ensamblan la épica con las tensiones entre centro y periferia y los efectos del ajuste económico.

POR GUILLERMO SACCOMANNO Caleta Olivia tiene nombre de mujer. El mito cuenta que en 1901, cuando en el Golfo San Jorge ancló el buque Guardia Nacional de la Marina, cargando personal y materiales para la instalación del telégrafo, a bordo, acompañando al capitán Ezequiel Guttero, viajaba una mujer llamada Colette Olivier. Algunos piensan que Colette era la esposa del capitán. Otros, su amante. Ser la única mujer a bordo era ya un buen punto de partida para que a su paso se tejieran conjeturas. ¿Qué podía atraer a una mujer hacia este golfo inabarcable en el que la meseta patagónica se hunde en el Atlántico?

Al margen de la coincidencia fonética entre el nombre de una mujer y un accidente geográfico, la incógnita perdura. De todos modos, si un pueblo necesita siempre un mito fundacional, éste bien puede servirle a esta ciudad. Pero en la historia de Caleta no cuenta sólo este indicio de una historia romántica. La Patagonia, está comprobadísimo, dispone de un repertorio inagotable de historias y Caleta no es una excepción.

"Es el Far West", me había dicho Antonio Dal Masetto cuando le comenté que viajaba a Caleta. "Es el Far West petrolero." Dal Masetto tiene bastante vivida la Patagonia. Este territorio siempre ejerció una atracción literaria enorme. Entre algunos de sus referentes pueden contarse las exhaustivas investigaciones de denuncia de Osvaldo Bayer sobre los fusilamientos de los huelguistas en 1920, bajo el gobierno de Yrigoyen (que luego servirían de base al film *La Patagonia rebelde* de Héctor Olivera); *Los dueños de la tierra*, la ya clásica novela de David Viñas sobre aquellas luchas y la toma de conciencia social; y también, los primeros cuentos de Dalmiro Sáenz, ambientados algunos ya en los tiempos del vértigo petrolero.

Al salir de Comodoro Rivadavia buscando la ruta 3 en dirección a Caleta puede llamar la atención el nombre de una avenida: Estados Unidos. Este nombre no tiene consonancia literaria. Está ligado a la influencia ejercida por las compañías petroleras que operaron en la zona desde fines de los '50, creando una atmósfera típica del subdesarrollo y la colonización. En este paisaje se alternan casas chatas, galpones, trailers. Si se consulta la guía turística de YPF, que ya no es más YPF, la información sobre Caleta indica que se encuentra casi 100 kilómetros al sur de Comodoro. En este trayecto la ruta 3 bordea el océano, de un azul purísimo. Hay que pasar por Punta Peligro, la entrada de cerro agudo y afilado en el mar, que presenta una curva angulosa que, cada tanto, algún automovilista encara confiado y termina clavándose fatalmente en el fondo del mar acantilados abajo.

Al llegar a Caleta, mientras se pasa cerca de unos inmensos tanques negros de petróleo levantándose entre la ruta y la playa, se divisan las primeras casas, edificaciones grises y bajas con techos de chapa gris, cuya construcción parece haber sido abandonada por la mitad. El paisaje que se abre a la vista es marrón, del color de la tierra de la meseta. Un cartel al costado del camino avisa: "Bienvenidos. Caleta para Cristo".

MEMORIAS DEL SUBDESARROLLO

En sus primeros años, los fundacionales, Caleta fue un puerto de embarque de la producción lanar de la zona. En 1921, YPF analiza el llamado Flanco Sur. Recién a partir de 1944 se encuentra petróleo en las proximidades de Cañadón Seco. Cuando hoy se recuerda en Caleta aquella época de YPF se despabila una melancolía densa.

Los trabajadores del petróleo procedían del noroeste. De Salta, La Rioja y, mayoritariamente, de Catamarca. El empleo era temporal y bien pago, si se comparaba la situación de estos trabajadores en sus provincias de origen. Venían acá con la esperanza de volver a su tierra, pero terminaban afincándose y trayendo a sus familias. "En la provincia, para muchos, somos los negritos del norte", se dice en Caleta. "Catacruceños, nos llaman. Mitad catamarqueños y mitad santacruceños". "Me acuerdo", empieza el escritor Elpidio Isla. Alto, corpulento, morocho, con algo más de cincuenta años, Isla nació en Caleta. Isla se llama Aquilino Elpidio, pero prefiere ser llamado Elpidio, como su padre. Isla arranca: "Me acuerdo, sí. Caleta era como un pueblito del Oeste. En las mañanas de invierno los chicos salíamos a juntar hielo para después derretirlo en las casas, porque no teníamos agua corriente. Los inviernos, como los recuerdo, eran más crudos que ahora. YPF lo abastecía todo. Si en tu casa se quemaba una lamparita YPF mandaba un jeep con un electricista y te la cambiaba. YPF te proporcionaba la vivienda, una cabaña construida por canadienses o dinamarqueses. En los campamentos, los obreros podían repetir cuantas veces quisieran el plato de comida. Y no se guardaba para recalentarla al día siguiente. En la proveeduría de YPF los precios no se remarcaban. YPF te brindaba todo, desde la educación hasta un buenísimo servicio de salud. Y cuando se te venían las vacaciones te daba la facilidad para cambiar el auto y así trasladarte a tu provincia". Isla recuerda con nostalgia: "Si aquello no era el socialismo, se le parecía bastante", dice.

Cuando Isla se hizo escritor sus relatos fueron respaldados por Juan Rulfo. Exóticamente, varios de sus cuentos se publicaron en Boulder (Colorado), como demostrando que nadie es profeta en su tierra. Recopiladas en *Las lluvias cortas*, sus narraciones detallan con voz propia las vidas de quienes hicieron de este lugar en el mundo un destino. "Después de la privatización de YPF vino lo peor", cuenta Isla. "Hoy Caleta tiene casi 40 mil habitantes y







un 30 por ciento de desocupación. La municipalidad banca 3500 personas. Y esta es nuestra realidad." Aunque el cuadro que describe Isla es penoso, y basta recorrer Caleta para ratificarlo, como escritor mantiene su confianza en el lugar. "Soy patagónico", dice Isla. "Y acá está mi narrativa."

CALETA-TEXAS

El sur del paralelo 42, a fines de los '50, cuando en el gobierno de Frondizi se arreglaron los contratos petroleros, las compañías yanquis se apoderaron de la zona. La Panamerican Oil Co., la South Cistern, entre otras, enviaron aquí técnicos de nivel intermedio que supervisaban la explotación de hidrocarburos. Esa época que se recuerda como aventurera junta historias de texanos y putas, de automóviles importados y dólares. En Caleta se acuerdan de los boliches que proliferaban por entonces con nombres que dicen bastante de aquel ambiente: Mogambo, Texas, Las Vegas, Blue Moon, California. Se recuerda que los yanquis, con sus sombreros de cowboy, entraban a los boliches, ponían sus botas tejanas sobre una mesa y prendían sus cigarros con el dinero argentino mientras elegían las putas más bellas. Porque en este sur donde circulaban los dólares, el whisky y los Impala, venían a probar suerte mujeres hermosas. Algunas, más tarde, habrían de afincarse en la zona, se casarían con algún enamorado próspero, formarían una familia hasta, en la actualidad, convertirse en abuelas respetables que integran las fuerzas vivas.

Entre los personajes que se suele recordar de aquellos años figura un tal Ojeda, chileno, pintor, que decoró tanto prostíbulos como whiskerías con sus frescos. En sus murales, Ojeda reproducía escenas del petróleo y del campo, paisajes patagónicos que contribuían a reforzar el color local. Pero en 1978, al plantearse la amenaza de guerra con Chile, el artista fue deportado.

En los '60, al reformularse la contratación con las compañías yanquis, al levantar esos campamentos donde se ocupaban hasta mil obreros en cada uno, los norteamericanos arrojaron al mar sus herramientas y sus vehículos. El recuerdo de autos y camionetas cayendo en el océano tiene bastante de cinematográfico. Entre restingas y cormoranes, esta es otra de las historias patagónicas que espera ser contada.

EL SUEÑO ETERNO

En un cruce de avenidas, imponente, se levanta el Gorosito, una gigantesca estatua que homenajea al obrero del petróleo. Creado en 1969 por el escultor Pablo Daniel Sánchez, el Gorosito tiene trece metros de altura. Y se plantó cuando ninguna construcción de Caleta superaba los cuatro. Sin duda, el Gorosito corresponde a ese pasado idílico y optimista en que el porvenir no era esta realidad de desocupación y pobreza. El Gorosito, como respondiendo a una estética socialista, muestra a un obrero, el torso desnudo, abriendo una válvula de extracción de petróleo. El Gorosito mira hacia el norte. Y su actitud expresa aquello que la Patagonia, en ese instante, le suministra al país. Objeto tanto de veneración como de sarcasmo, el Gorosito encarna la deformidad de una utopía, aquello que se pudo, pero no. A su alrededor, en las calles céntricas, en la mañana de un sábado frío y soleado, se oye música cuartetera. Los negocios del centro de Caleta, vecinos haciendo alguna compra, adolescentes, le dan a la ciudad una actividad fugaz. Después del mediodía, Caleta se verá otra vez vacía. Pero el Gorosito permanecerá ahí, desde su estatura, recordando que alguna vez Caleta, como todos los argentinos, esperaba otra cosa de la vida. Demasiado quizá.

Aunque el rescate de la memoria y la persecución de una identidad pueden ser una obsesión para los escritores patagónicos, estos no son temas que interesen a todo el mundo en Caleta. Aquellos que tras la privatización de YPF juntaron unos pesos de indemnización y pusieron un kiosco o compraron un remise están más preocupados por la subsistencia cotidiana que por la revisión del pasado como explicación de las contradicciones del presente. "¿Cómo vas a pretender que la gente reflexione sobre lo que ocurrió con los fusilamientos del '20 si le cuesta pensar todavía cómo fue que se destruyó la ilusión del desarrollo petrolero?", pregunta Isla.

EL BOSQUE PETRIFICADO

Dejando atrás Caleta, hacia el sur, se pasa por Fitz Roy, un caserío tímido al costado de la ruta. Un almacén, un bar, una estación de servicio acorralados por el viento. A un costado, herrumbrado, un acoplado cisterna. Por aquí, Carlos Sorín, el director de *La película del rey*, filmó la nunca estrenada *Sonrisa de New Jersey* con el por entonces ascendente Daniel Day Lewis.

José Font, más conocido como Facón Grande, fue uno de los protagonistas de aquella rebelión de 1920 que logró alarmar a los poderosos estancieros Braun y Menéndez Behety. En el film de Olivera, Federico Luppi era Facón Grande. Luppi y Bayer, el año pasado, estuvieron acá, en la ruta 3, lejos de Caleta y todavía más lejos de Buenos Aires, a 2000 kilómetros de distancia, cuando se levantó un monumento en su homenaje. El viento envuelve la estatua. En torno, todo es nada. La nada patagónica: meseta, elevaciones, aridez, una manada de guanacos que se espanta cuando pasa un auto. Como una redundancia, en la base del monumento hay un graffiti anarquista: "Contra toda autoridad, muerte a los patrones", dice.

Siguiendo por la ruta 3, al doblar hacia el centro de la provincia por la ruta 49, se llega a un monumento de otra clase, un monumento natural: el bosque petrificado. Entre cerros y cañadones se encuentran restos de araucarias que, en su momento, hace 20 millones de años, tuvieron más de cien metros de altura. Esos troncos de piedra, de un marrón oscuro, veteados, que yacen ahí desde cuando los continentes todavía no se habían separado, desde una era en que los dinosaurios se paseaban tranquilamente entre una vegetación subtropical, hoy atraen, en los veranos, 3000 turistas aproximadamente. El cuidado y la protección de estas reliquias de la naturaleza es reciente. En Caleta nunca se olvida que Saipen, una empresa italiana que tenía como símbolo un perro negro con ocho patas y ojos de dragón, se cuatreró unos cuantos troncos petrificados para decorar su casa matriz, sin contar un buen número de rocas que contenían pinturas rupestres. Con martillos neumáticos, dicen en Caleta, los italianos de Saipen se alzaron con los troncos y las pinturas cargándolos en un barco con rumbo a Italia. El saqueo de estos testimonios prehistóricos no es algo nuevo en la Patagonia. Más de un turista, como al descuido, suele hacerse de lascas, fragmentos de madera petrificada que se han desprendido de los troncos, algo más grandes que astillas, compuestos con sílice, que los indios, mediante percusión directa, golpeando roca sobre rosa, aprovechaban para hacer sus hachas, flechas y puntas de lanza.

Como para demostrar que no todo está perdido, los cuidadores del bosque petrificado son Fernando Escobar, de 26 años, y Gabriela, su mujer. Fernando es brigadista de incendios, viene de trabajar algunos años en Calafate y, junto con Gabriela, que es técnica en medio ambiente, hacen todos los días 21 kilómetros desde la seccional Horqueta para controlar el

> "YPF lo abastecía todo. Te proporcionaba la vivienda. Y si se te quemaba una lamparita, te mandaba un jeep con un electricista y te la cambiaba. En los campamentos, los obreros podían repetir cuantas veces quisieran el plato de comida. Los precios no se remarcaban. YPF te brindaba educación, servicios de salud y facilidades para cambiar el auto. Si aquello no era el socialismo, se le parecía bastante." ELPIDIO ISLA



bosque petrificado. Los dos tienen un aspecto saludable, de pioneros jóvenes que se sienten capaces de desafiar las contingencias de este paisaje impiadoso.

Si se les pregunta cómo aguantan en el lugar, habitando esta soledad, Fernando dice: "Si la querés de verdad, la naturaleza te adopta". Todas las mañanas, a caballo, Fernando y Gabriela recorren la extensión inmensurable del bosque petrificado, palmo a palmo, custodiando la existencia de choiques, matuastos y guanacos, estudiando la flora, detectando cada tanto alguna astilla del pasado, la punta de una flecha, una lasca imperceptible. Al volver a la casa que sirve de base, donde una bandera flamea deshilachada, a Fernando y Gabriela los esperan unos cuantos zorros colorados, mansos, como mascotas, esperando que les den de comer.

"Yo nací en Ciudad Jardín, en El Palomar", cuenta Gabriela. "Pero largué todo para venirme a este lugar con Fernando", dice con una sonrisa traviesa y cómplice. Fernando, pasando un mate, detalla alguna anécdota de los dos años de pareja que llevan: "Es la naturaleza lo que importa", dice. Y después, con parsimonia, se pone a armar un cigarrillo. Afuera, en la tarde, aunque hay un sol tibio, la temperatura es de varios grados bajo cero. Para Fernando y Gabriela, acostumbrados a inclemencias más fuertes, no hace tanto frío.

PATAGÓNICOS

En junio, algunos hechos despiertan inquietud en la zona. En la provincia la Secretaría de Energía le reclama duramente a Repsol-YPF y Vintage Oil Argentina que paguen las regalías del gas que se ventea por negligencia y que cumplan con las normas vigentes sobre contaminación. Hay también un juicio por acciones de YPF: la venta de acciones bursátiles en el exterior perjudicó a ex agentes de YPF y Gas del Estado. Una buena noticia, la primera exportación de 40 mil kilos de ajo santacruceño a Brasil, no es suficiente para atenuar la inquietud que despierta el *lock out* de la pesquera Barilari que paraliza la actividad de unos 600 pesqueros. La política cruenta del ajuste también golpea en Caleta.

Si se piensa en este panorama se comprenderá por qué cuando en una familia de Caleta un hijo concluye el secundario se hace una fiesta inolvidable. Que los hijos puedan ir a estudiar a una universidad, trátese de Bahía Blanca, Córdoba o La Plata tiene una connotación importante de oportunidad de ascenso social. Otra interpretación de la vapuleada economía, con más claridad que la explicación de un Chicago Boy, la suministran los asaltos a un locutorio, un supermercado o el robo y asesinato de un remisero a manos de una pareja boliviana.

Alejandro Burgos, próximo a cumplir treinta, es un poeta seguidor de Baudelaire. Su admiración hacia el Subcomandante Marcos y su compromiso poético se evidencia en uno de sus poemas, "Pobreza". Escribe Burgos: "El hambre./ El hambre que avanza./ Como la tormenta en la noche./ El hambre en su caballo raído,/ llega,/ se mete/ en el cuerpo, / en la cabeza./ No tiene dientes/ ni uñas/ pero devora/ tu dignidad/ con la rapidez/ que los buitres se comen/ la carroña".

Pero los patagónicos también suelen disponer de un humor especial ante la adversidad. Silvia Trillo Quiroga, después de vivir en Neuquén, ya hace años que vive en Caleta. Silvia coordina un centro comunitario orientado a la mujer y la familia en el que se cubren las urgencias y necesidades de unos 300 chicos de la calle. La institución, subsidiada por una cooperadora, tiene el apoyo de docentes y vecinos. "Casi todos estos chicos tienen antecedentes policiales", dice Silvia. "Y todo lo que precisan es solidaridad, ternura, ser comprendidos. Después de un período con nosotros es difícil que reincidan en el delito." En este centro los chicos acceden a la educación por el arte. Hace poco pudieron montar un "rockservatorio". Entonces los chicos formaron un grupo: "Los clandestinos".

Los patagónicos tienen en claro que para hacer algo, hay que hacerlo a pulmón. Y esta es la actitud de César Gribaudo, el encargado del "Museo del hombre y su entorno". César tiene casi cuarenta años, es alto, flaco y desgarbado. Al hablar se toca la barba: "Lo que nosotros hacemos es apoyar la educación y regionalización. Llevamos los chicos al paisaje y les enseñamos a reconocer y clasificar la flora y la fauna. Después, en el museo, les proponemos continuar el aprendizaje en libros y láminas. Es una manera de generarles no sólo una valoración de su tierra, sino de instruirlos en la preservación". La palabra museo es exagerada para el local en que César y sus colaboradores, con cartones, chinches y etiquetas, como en la escuela, pudieron rescatar, para su exposición, una considerable cantidad de objetos de los aborígenes, incluyendo la réplica de un carnotauro, primo del dinosaurio. César se entusiasma y se pone didáctico para mostrar sus hallazgos y describir sus proyectos, que suelen chocar con la indiferencia gubernamental. "Hace ya bastante que apalabré funcionarios para obtener un viejo galpón petrolero, donde funcionaba la proveeduría. Quiero recuperar su fachada, conservar su aspecto y, adentro, en más espacio, disponer este museo como corresponde. Pero hasta ahora, a pesar de las promesas, sigo esperando".

> A fines de los 50 los yanquis, con sus sombreros de cowboy, entraban a los boliches, ponían sus botas tejanas sobre una mesa y prendían sus cigarros con dinero argentino mientras elegían las putas más bellas. Años más tarde, algunas de esas mujeres se afincaron en la zona, se casaron con algún enamorado próspero, formaron una familia y se convirtieron en las abuelas respetables de hoy en día.

A César le importa no sólo el pasado prehistórico, la detección de testimonios que causan verdaderas epifanías en los investigadores extranjeros que exploran en la Patagonia. Queda claro que la historia del petróleo es tan importante para el museólogo como la de los animales prehistóricos o las pinturas rupestres.

Laura Grau, una joven funcionaria de turismo, coincide en los planteos de César. "Es que para nosotros es tan crucial el rescate del pasado petrolero como el prehistórico", dice. "Para nosotros es fundamental esa recuperación". Porque muchas veces, cuando se discute la identidad patagónica, al acentuar la historia de los aborígenes, en el énfasis que se deposita en esta cuestión se suele tener la intención de tapar las contradicciones más recientes, de escamotear un análisis y una revisión de los conflictos más próximos, su índole económica y política.

De nuevo, en estas reflexiones, como suele ocurrir cotidianamente en la Patagonia, y no sólo en la Patagonia, la tensión entre centro y periferia viene a primer plano.

Como me pasó en otros viajes al sur, uno se da cuenta que la Patagonia no es sólo una experiencia de paisaje, si bien su marca es determinante y constitutiva. La identidad patagónica, tan discutida, persigue una construcción ideológica sin advertir muchas veces que la tiene. Y esta identidad poco tiene que ver con el color local que le adjudican los viajeros del centro, esa maqueta en la que participan lineamientos del posmodernismo, la new age y la políticamente correcta estrategia marketinera de Benetton, cada vez más propietario de una porción riquísima del sur precordillerano. En todo caso, el discurso de lo patagónico, como último gran relato épico, en su esencia, articula las claves de la dominación colonial, la conquista de un territorio tan desolado y hostil como vital y seductor. Las historias que se encuentran en Caleta no hablan de otra cuestión.